

África, última frontera

Oscar Mateos
Jesús García-Luengos
Mercedes Jiménez
Pedro Sanz
José García Botía

Selección de recursos:
Susana Fernández

África, última frontera

Oscar Mateos Martín

Profesor asociado de la Universitat Ramón Llull (URL) de Barcelona y miembro del Grupo de Estudios Africanos (GEA) de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Jesús García-Luengos

Coordinador del Centro de Investigación sobre Seguridad y Gobernanza Transnacional (RESET) y miembro del Grupo de Estudios Africanos de la UAM

Mercedes Jiménez Álvarez

Investigadora Postdoctoral, CIEO, Universidad del Algarve
Miembro del IMEDES, Universidad Autónoma de Madrid

José García Botía y Pedro Sanz

Federación de comités de solidaridad con África negra

Coordinación: Nuria del Viso

Edita: FUHEM Ecosocial

C/ Duque de Sesto 40, 28009 Madrid

Teléfono: 91 431 02 80

Fax: 91 577 47 26

fuhem@fuhem.es www.fuhem.es

Madrid, junio de 2012

África, última frontera

El dossier recoge algunas claves a través de cuatro artículos: **Oscar Mateos** reflexiona sobre el papel de África en la geopolítica global; **Jesús García-Luengos** se centra en el papel de los recursos naturales de este continente olvidado muchas veces y explotado la mayoría; **Mercedes Jiménez** examina las políticas migratorias del norte de África; y **Pedro Sanz** y **José García Botía** hacen un repaso a las redes de solidaridad con el continente. El dossier se completa con una selección de recursos realizada por **Susana Fernández**, responsable del Centro de Documentación Virtual.

INDICE

¿Una nueva era para África?
Oscar Mateos

La vinculación entre los recursos naturales y el desarrollo en África subsahariana: hacia una visión más integradora
Jesús García-Luengos

Fronteras deslocalizadas
Mercedes Jiménez

La solidaridad España-África negra:
Sensibilidades, percepciones y compromisos de las organizaciones y plataformas de solidaridad españolas con los pueblos de África negra
José García Botía y Pedro Sanz

Selección de Recursos:
Susana Fernández

¿Una nueva era para África?

Oscar Mateos Martín

Profesor asociado de la Universitat Ramon Llull (URL) de Barcelona y miembro del Grupo de Estudios Africanos (GEA) de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Introducción

El mundo está cambiando y África con el mundo. Este es el punto de partida que, sin duda, ayuda a definir el contexto actual en el que África se encuentra. Como analizaremos, dichos cambios se están produciendo tanto a nivel interno (con importantes transformaciones políticas y económicas), como a nivel externo (con la presencia de los países emergentes en África, quienes están claramente disputando la hegemonía al mundo occidental).

El presente artículo trata de determinar si todos estos cambios, algunos verdaderamente notables, están contribuyendo a mejorar la posición del conjunto de países africanos en el escenario internacional y, muy especialmente, si están suponiendo la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones africanas. Para tratar de profundizar en este aspecto, el artículo se divide en cuatro epígrafes principales. En el primero se analiza y contrasta el nuevo discurso dominante sobre la realidad africana, caracterizado por su visión llamativamente optimista, en contraposición al discurso trágico que imperaba hace escasos años. El segundo epígrafe se centra en el papel de los países emergentes, especialmente de China, en la región Subsahariana, para determinar si su presencia ha desplazado definitivamente a los actores occidentales y ha logrado establecer unas nuevas reglas de juego, más beneficiosas para África. En tercer lugar, se examina el papel de los países occidentales en la última década, caracterizado no sólo por la defensa de sus intereses económicos, sino también, por un énfasis especial en los asuntos de seguridad y en la percepción de África como un espacio preocupante para la inestabilidad internacional. Finalmente, el último epígrafe trata de hacer un pequeño balance a la luz de los datos analizados.

Una ola de afro-optimismo recorre el mundo...

La otrora 'pesadilla de la modernidad',¹ tal y como muchos afro-pesimistas han interpretado África desde que tuvieron lugar los procesos de descolonización, se ha convertido en los últimos años en un extraordinario 'milagro' político y económico que muy pocos esperaban.² Cuatro son los argumentos

¹ Serge Latouche utiliza varias veces esta idea para referirse a los discursos pesimistas sobre el desarrollo en África Subsahariana. En S. Latouche, *La otra África. Autogestión y apañío frente al mercado global*, Oozebap, Barcelona, 2007.

² A modo de ejemplo, basta señalar cinco publicaciones recientes que, desde diferentes ámbitos (academia, *think-tanks*, Gobiernos, etc.), coinciden en apuntar la existencia de un escenario totalmente novedoso y positivo para África: Comisión para África, *Our Common Interest*, 2005, en: <http://www.commissionforafrica.info/2005-report>; J. Cilliers, *African Futures 2050. The next forty years*, Institute for Security Studies, South Africa, 2011, en: <http://www.issafrica.org/pgcontent.php?UID=30613>; T. Dietz, *Silverlining Africa. From images of doom and gloom to glimmers of hope. From places to avoid to places to enjoy*, Leiden University & African Studies Centre, 2011; M. De la Rocha y L. Gómez, *África: una visión optimista*, Revista Economía Exterior, Núm. 55. Invierno 2010-2011, y Nordic African Institute (NAI), *The rise of Africa: Miracle or Mirage?*, 2010 Annual Report, Uppsala, en: http://www.nai.uu.se/about/organisation/annualreport/AnnualReport2010_mini.pdf

principales que, según algunos autores e instituciones optimistas con la evolución africana, servirían para explicar este cambio de tendencia: crecimiento económico, estabilidad política y militar, mejora de algunos indicadores socioeconómicos y mayor autonomía institucional.

A nivel macroeconómico, lo cierto es que África subsahariana ha experimentado, al menos hasta el estallido de la crisis financiera internacional en 2008, un crecimiento sostenido del 7%. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), de los 10 países con mayor crecimiento registrado en la pasada década, seis eran africanos: Angola (11,1%), Nigeria (8,9%), Etiopía (8,4%), Chad (7,9%), Mozambique (7,9%) y Ruanda (7,6%).³ En cuanto a la estabilidad interna se refiere, la región ha logrado poner fin en la última década a algunos de sus conflictos armados más sangrantes como el de Angola (1975-2002), Sur Sudán (1983-2005), Sierra Leona (1991-2002) o Liberia (1989-2003), por citar sólo algunos ejemplos.⁴ La consolidación de muchos procesos de paz y de reconstrucción posbélica se ha visto acompañada de la celebración masiva de elecciones multipartidistas en casi todos los países que componen el subcontinente. Por otra parte, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha ensalzado algunos logros socioeconómicos, como es el hecho de que se haya logrado triplicar la educación básica en los últimos 40 años (del 23% de 1970 al 65% actual) o bien que en este período de tiempo la esperanza de vida haya aumentado de media un total de ocho años (de los 44 a los 52 años). Finalmente, algunas fuentes también destacan los avances en materia de lucha contra la corrupción o bien el papel asumido por la nueva Unión Africana (UA) desde hace unos años, que, entre otros aspectos, ha abanderado la idea de 'soluciones africanas para problemas africanos'.⁵

Esta radiografía tan optimista supone la emergencia y, de hecho, la consolidación en foros académicos e institucionales de un nuevo relato sobre el presente y futuro de África, en un momento, precisamente, caracterizado por la crisis y cierto declive del mundo occidental. En palabras de Ton Dietz:

«La impresión general es que África está despegando (...). Existe hoy una confianza política y empresarial en África que recuerda a la euforia experimentada por el continente durante la época de sus independencias hace cincuenta años (...) No hace mucho, el continente era percibido como una rémora o como un lugar enfermo repleto de violencia, hambre y enfermedades, e incluso como una amenaza a la estabilidad internacional. Ahora su imagen ha cambiado a una de esperanza, que está convirtiendo África en una región atractiva en la nueva realidad política y en este mundo multipolar».

Esta percepción tan positiva sobre África representa en sí misma un hecho destacable que indica que el continente se encuentra, sin lugar a dudas, en un nuevo contexto. No obstante, es importante contrarrestar esta euforia afro-optimista, igual que ha sido importante hasta hace poco desarticular el relato afro-pesimista. Si bien África (o más bien algunos de sus países, especialmente los productores de petróleo como Angola, Nigeria o Chad) puede estar convirtiéndose en un lugar mucho más atractivo y deseable para las inversiones económicas e incluso en un actor un tanto más respetado a nivel internacional (que tiene en Sudáfrica su principal embajador), lo cierto es que muchas de las afirmaciones optimistas requieren matices importantes.

En primer lugar, el crecimiento macroeconómico está siendo dispar e implica principalmente a los exportadores de crudo. Asimismo, el crecimiento *per se* no implica redistribución socioeconómica, por lo que cabe recordar que, según el índice de Gini que mide las desigualdades internas, África

³ The Economist, «The lion kings? Africa is now one of the world's fastest-growing regions», *The Economist*, 6 de enero de 2011

⁴ Véase O. Mateos (ed.), *Paz y seguridad en África Subsahariana*, La Catarata, Madrid, 2009.

⁵ O. Mateos, *Op. Cit.*

alberga algunos de los países con mayores desigualdades sociales como son Sudáfrica, Namibia o Botsuana. Es cierto que en el seno de muchos contextos se está gestando una clase media, poco significativa hasta el momento, pero ese fenómeno no es generalizable.⁶ Por otra parte, la pacificación y democratización de la mayoría de países africanos encierra también una doble lectura: tal y como veremos más adelante, muchos de esos países han logrado estabilidad política y militar, pero pocos avances en materia socioeconómica. Del mismo modo, más que democratización, deberíamos hablar de 'electoralización' en contextos en los que todavía se caracterizan por la falta de libertades. Senegal es un buen ejemplo de esta tendencia que indica que las elecciones muchas veces han camuflado procesos sociopolíticos y generación de agravios que las urnas quizás sólo logran desplazar a otros ámbitos. Finalmente, es cierto que el nuevo papel asumido por la Unión Africana (UA) denota una mayor voluntad política de gestionar sus propios asuntos. Sin embargo, la nueva organización adolece gravemente de la falta de recursos y de la dependencia financiera externa.

Nuevos actores, ¿nuevas reglas de juego?

Un segundo aspecto significativo es la expansión en África de los países emergentes, especialmente de los llamados BRIC (Brasil, Rusia, India y, de manera muy destacada, China), pero también de forma secundaria de otros países como Irán, Turquía o México. Según el politólogo Ian Taylor, la presencia de todos estos países, que no es genuinamente nueva pero sí mucho más intensa, ha llevado a que África subsahariana sea vista como el «experimento más importante en términos de cooperación Sur-Sur».⁷ Valgan algunos datos como prueba de este hecho. Sólo entre 2003 y 2008, el comercio entre Brasil y África subsahariana se cuadruplicó, hasta alcanzar la cifra de 26.000 millones de dólares. Rusia, que en el contexto post-soviético se había caracterizado por una cierta desconexión del conjunto del continente africano, ha relanzado desde 2009 sus relaciones comerciales, especialmente con países como Nigeria o Angola. India ha seguido esta estela, multiplicándose por diez las relaciones comerciales entre ambos contextos, hasta alcanzar los 30.000 millones. Todas estas cifras quedan lejos, sin embargo, de la expansión china en el conjunto del continente, que sólo en términos comerciales duplica a las de los otros tres países juntos. La expansión política y económica de China en África, a la que algunos ya tienden a referirse como 'Chináfrica', debe considerarse como el acontecimiento más importante que ha tenido lugar en el continente desde la guerra fría.⁸

Esta nueva cooperación Sur-Sur, que no se circunscribe estrictamente a cuestiones económicas, sino que también ha implicado intensas relaciones en materia de ayuda o a nivel político, ha generado una nueva arquitectura institucional entre todos ellos, cuyos máximos exponentes son precisamente los BRICS (países emergentes a los que se ha sumado formalmente Sudáfrica). Ellos vienen a constituir un selecto club de países emergentes al que Sudáfrica, de manera sorprendente para algunos (no es una potencia comparable), fue recientemente integrado.⁹ Este foro pretende convertirse en un contrapoder económico y político al mundo occidental. La presencia sudafricana y, en definitiva, del conjunto del continente, no es sólo testimonial: África sigue siendo un importante mercado de materias primas y minerales en el que el resto de países emergentes aspiran a ser los socios preferenciales. Por su parte, el llamado 'India-Brazil-South Africa Dialogue Forum' (IBSA), constituido oficialmente en 2003, se ha erigido como un foro en el que sus integrantes pretenden

⁶ J-C. Servant, «El espejismo de las clases medias africanas», *Le Monde Diplomatique en español*, Septiembre 2010, p.12

⁷ I. Taylor, *The International Relations of Sub-Saharan Africa*, Continuum, New York, 2010

⁸ R. Álvarez, «Chináfrica (I)», *Periodismohumano.com*, 18 de mayo de 2010

⁹ S. Hervieu, «South Africa gains entry to BRIC club», *The Guardian*, 19 de abril de 2011

reivindicar mayor protagonismo económico, comercial y político y fortalecer sus políticas de cooperación e intercambio.¹⁰

Todos estos acontecimientos certifican un hecho incontestable: los BRIC han erosionado sensiblemente el monopolio económico, político y comercial de los países occidentales en el conjunto del continente africano. La Unión Europea (UE), con Francia y Reino Unido a la cabeza, y los EEUU, así como la importante presencia institucional de las Naciones Unidas en el contexto de posguerra fría, rivalizan ahora con unos países que han establecido unos criterios políticos y económicos diferentes a los suyos. La pregunta es, ¿son estos criterios mejores o peores para África?

El protagonismo de los países emergentes en el continente africano puede parecer en sí mismo una buena noticia. Los cuatro siglos de presencia europea, en diferentes modalidades, no han dejado una herencia especialmente positiva para África. En esta última etapa, tanto la UE como EEUU han basado sus políticas de cooperación y sus estrategias económicas en una serie de condicionalidades. La ayuda, en este sentido, ha estado generalmente vinculada a políticas de 'buena gobernanza', a mejoras en los derechos humanos o a condiciones económicas bastante desiguales y que han favorecido claramente a los países del Norte en detrimento de los africanos, con menor capacidad y posibilidad de negociación. En el caso de la UE, los 'Acuerdos de Cotonou' o los llamados 'Acuerdos de Partenariado Económico' (EPAs, por sus siglas en inglés) han forzado la apertura de los mercados africanos, generando un tipo de competitividad muy desigual, denunciada abiertamente por algunos gobiernos africanos y por numerosas organizaciones de la sociedad civil a nivel internacional.

Las relaciones con los países emergentes parten de unas coordenadas totalmente diferentes. Brasil es seguramente el país que aspira a establecer unas relaciones económicas y comerciales más simétricas con el conjunto de los países africanos. Algo diferente es el caso de la India, pero muy especialmente el de China. El Gobierno de Pekín se ha caracterizado por establecer un tipo de relaciones no condicionales, en el que el suministro de inversiones o de ayuda no está vinculado a la mejora de los derechos humanos o a la celebración de elecciones. La estrategia china pasa, en general, por un tipo de acuerdos que lleva a los gobiernos africanos a aceptar el dinero o bien la construcción de infraestructuras (carreteras, edificios públicos, etc.) a cambio de la explotación a varias décadas vista –en algunos casos incluso a 100 años– de tierras o de minas, que China utiliza para monocultivos o para su explotación económica, según sea el caso. A corto plazo, este es un buen negocio para los dirigentes africanos, los cuales pueden mostrar a su electorado mejoras en infraestructuras básicas, que no sólo mejoran el transporte interno, sino que además pueden ayudar a impulsar el comercio y la economía. A largo plazo, el 'trueque' no parece tan rentable. Muchos países africanos están hipotecando así una parte de su territorio y, en definitiva, de su riqueza. Además, muchas de las infraestructuras 'made in China' suelen fabricarse con materiales procedentes de este país y con su propia mano de obra, por lo que la rentabilidad del negocio parece todavía más cuestionable.

En los últimos tiempos también se ha constatado un auge de la política de 'venta de tierras' africanas, en la que empresas chinas e indias están tomando gran parte. Según un informe de Oxfam Internacional, desde 2001, los Gobiernos de países en desarrollo habrían arrendado, vendido o cedido 2,27 millones de kilómetros cuadrados a países occidentales, China, India u otros países como Arabia Saudí o Corea del Sur.¹¹ Más del 70% de esos contratos han tenido lugar en África subsahariana, especialmente en países como Etiopía (donde sólo en la región de Gambella el Gobierno de Meles

¹⁰ S. Van den Bosch, «¿IBSA, BRICS o ambos? El dilema de África austral», *Inter Press Service (IPS)*, 24 de marzo de 2011

¹¹ Oxfam Internacional, «Tierra y poder. El creciente escándalo en torno a una nueva oleada de inversiones en tierras», *Informe Oxfam*, 22 de septiembre de 2011

Zenawi ha alquilado 2.500 kilómetros cuadrados de tierra fértil a más de 36 países diferentes), Mozambique, Zambia o Madagascar, por citar sólo algunos ejemplos. Estas adquisiciones suelen conllevar la expulsión de las comunidades locales que habitan en estas tierras, las cuales son usadas con fines comerciales como la producción de biocombustibles o para el cultivo de alimentos básicos como los cereales o el arroz. El fenómeno del 'acaparamiento de tierras', en el que los países emergentes como China e India y algunas de sus empresas, tienen un notable protagonismo, ha contribuido también a la crisis alimentaria que afecta algunas regiones africanas.¹²

Este tipo de fenómenos ha encendido un debate en la propia sociedad civil africana. Si bien para algunos la presencia china o india representa un síntoma saludable de emancipación del mundo occidental, que tantas restricciones ha impuesto y tan poco beneficios ha dejado, otros lo interpretan como un 'nuevo colonialismo', que respondería a la necesidad, como Europa tuvo en el siglo XIX, de expandirse en nuevos territorios para adquirir materias primas para su industria energética.¹³

Occidente y la "securitización" del continente africano

Finalmente y de manera breve, es preciso analizar el enfoque occidental hacia África. Este hecho es significativo ya que se ha constatado en los últimos años un giro 'securitizador' en las políticas exteriores de los países occidentales y un cierto consenso entre todos ellos por implementar estrategias que garanticen la estabilidad y el control militar del continente. El motivo es evidente: EEUU, Reino Unido, pero también el conjunto de la UE han quedado fuertemente condicionados por el contexto post 11 de septiembre que ha vuelto a problematizar el fenómeno de los 'estados fallidos' o 'frágiles'. Dicho de otro modo, la falta de regulación en contextos como Somalia o en regiones como la del Sahel se percibe hoy como un asunto de seguridad doméstica, ante la percepción de que este tipo de lugares pueden potenciar la organización de redes terroristas que tienen carácter internacional.

Esto ha tenido una gran implicación en términos de políticas concretas. Desde la consolidación de la llamada iniciativa AFRICOM, un mando militar unificado entre EEUU y la práctica totalidad de países africanos que tiene como objetivo fortalecer las estrategias de seguridad en el continente y la supervisión por parte de Washington, hasta la implementación generalizada de políticas que buscan reformar los cuerpos de seguridad (policías y ejércitos, principalmente) de los diferentes países africanos, hayan sido o no afectados por un conflicto armado y tengan en marcha o no una operación de paz liderada por las Naciones Unidas.

Rita Abrahamsen ha analizado en concreto la implicación del Gobierno británico desde la era Blair. Si bien desde la descolonización africana Londres no mostró un interés substancial en el continente, la llegada de Blair y el llamado 'nuevo laborismo' revitalizó este interés que, al menos a nivel retórico, se centraba en la necesidad de mejorar el desarrollo, la gobernanza y el bienestar de las poblaciones africanas. Para Abrahamsen, sin embargo, este creciente interés hacia África respondería más a un continuo proceso de 'securitización del continente africano' y no tanto a un imperativo moral. Las interacciones con África, esgrime la autora, habrían ido cambiando desde entonces y de forma gradual. De la categoría de 'desarrollo/humanitarismo' se habría pasado a entender el continente africano desde categorías como el riesgo, el miedo y la amenaza. Si en una primera instancia, los problemas africanos fueron percibidos principalmente en términos económicos, de desarrollo, de mala gestión política, que resultaban en una situación de sufrimiento humano que había que gestionar; ahora, los mismos problemas se habrían convertido en amenazas a la seguridad nacional y 'al estilo de vida occidental'. La 'securitización' de África, sostiene Abrahamsen, ha

¹² M. J. Esteso, «África vende sus tierras a transnacionales y fondos de inversión», *Diagonal Periódico*, 11 de octubre de 2011

¹³ Véase, entre otros, F. Manji y S. Marks (eds.), *China en África ¿Ayuda o arrasa?*, Oozebap, Barcelona, 2007

contribuido a legitimar así la guerra contra el terrorismo, pero tiene muy poco que ofrecer en realidad a los verdaderos problemas de desarrollo africanos.¹⁴

Todo este asunto no es una buena noticia para África. Tal y como autores como Mark Duffield han señalado, la implicación de Occidente en la mayoría de países occidentales, no está fundamentada en criterios que contribuyan a la mejora del bienestar de la población, sino esencialmente a la puesta en práctica de políticas que favorezcan su regulación y la contención de sus conflictos.¹⁵ Paralelamente, países como EEUU, Reino Unido o Francia, así como algunas de sus multinacionales, mantienen vivos sus intereses económicos en países con petróleo o con importantes recursos naturales como la República Democrática del Congo, Angola, Nigeria o Chad.

Nueva era sí, pero injusticias similares

Es innegable que en los últimos años se han producido cambios extraordinarios, tanto a nivel interno como externo, que han conllevado grandes transformaciones en África subsahariana. Esto es así hasta el punto que el discurso milenarista sobre África ha experimentado un giro copernicano, situándose hoy en las antípodas del pesimismo y la tragedia que había acompañado la historia africana.

No obstante, como hemos visto, estos cambios necesitan matices que contrarresten el nuevo discurso dominante. A nivel interno el crecimiento y la mayor estabilidad política, institucional y militar no han supuesto un cambio generalizado en las condiciones socioeconómicas para la mayoría de la población. Es más, los índices de desigualdad se han agudizado, lo que podría indicar que, igual que está sucediendo a nivel planetario, la desigualdad social fuera el elemento característico que definiera el presente y futuro de muchos países africanos.¹⁶ Por otra parte, la presencia de los países emergentes ha reconfigurado el círculo de relaciones de las elites africanas, quienes por primera vez se ven con la capacidad de elegir entre el tipo de acuerdos que plantean países como China y los ya habituales ofrecidos por la UE o EEUU. Es en este aspecto donde con mayor claridad puede constatar que, en efecto, África subsahariana afronta una nueva era de relaciones internacionales y geopolíticas. Sin embargo, al menos en el caso de China, este tipo de relaciones aparenta ser 'vino nuevo en odres viejos', es decir, en el fondo, persisten unas relaciones comerciales, económicas y políticas profundamente asimétricas que, si bien pueden deparar réditos electorales y políticos y una mayor capacidad de negociación a las elites africanas, no parecen que estén suponiendo un cambio radical en las condiciones de vida de la mayoría de sociedades. Asimismo, tanto la UE como EEUU han continuado ejerciendo la *realpolitik* habitual en África, insistiendo de manera retórica en la mejora del desarrollo, los derechos humanos o la gobernanza, pero garantizando el logro de sus intereses geoestratégicos y económicos por encima de todo.

Más allá de este cambio de era a medias, los retos de siempre siguen sobre la mesa. Tras el velo de la ayuda internacional, se esconden problemas que, si existiera la suficiente voluntad política para abordarlos, podrían solucionar algunos de los principales lastres que afectan a África, tales como: la constante fuga de capitales (estimada en casi 200.000 millones de dólares entre 1970 y 2000) y el blanqueo de dinero en paraísos fiscales;¹⁷ la fuga de cerebros; el pago de los intereses de la deuda externa (que quintuplica lo que la región recibe en materia de ayuda al desarrollo); el escaso control del comercio y circulación de armas o, entre otros aspectos, la creciente utilización de empresas occidentales de seguridad privada en conflictos africanos.

¹⁴ R. Abrahamsen, «Blair's Africa: the politics of securitization and fear», *Alternatives*, Vol. 30, pp. 55-80

¹⁵ M. Duffield, *Development, Security and Unending War. Governing the World of Peoples*, Polity, Cambridge, 2007

¹⁶ J. C. Servant, *Op. Cit.*

¹⁷ I. Taylor, *Op. Cit.*, p. 16

El contexto ha cambiado y eso en sí representa una gran oportunidad para regiones como África subsahariana. El reto de futuro es que también cambien las reglas de juego para que beneficien no a las elites políticas, caracterizadas por su capacidad de adaptarse a cada contexto, sino al conjunto de las poblaciones africanas.

La vinculación entre los recursos naturales y el desarrollo en África subsahariana: hacia una visión más integradora

Jesús García-Luengos

Coordinador del Centro de Investigación sobre Seguridad y Gobernanza Transnacional (RESET) y miembro del Grupo de Estudios Africanos de la UAM

Introducción

Son muchos los factores que durante los últimos años están generando una creciente atención en torno a los recursos naturales. El deterioro de los ecosistemas y los impactos negativos sobre el medioambiente se han intensificado; la actividad de las industrias extractivas se ha ampliado; la especulación en el mercado internacional del petróleo y de las materias primas está en alza; los precios del petróleo, minerales y alimentos han alcanzado cotas imprevisibles; el acaparamiento de tierras agrícolas es un fenómeno en continua expansión; y las organizaciones y movimientos sociales denuncian de forma reiterada, y cada vez con mayor incidencia, las violaciones sistemáticas de los derechos humanos.

La cuestión es de la máxima trascendencia para los 3.500 millones de personas que viven –la mayoría con menos de dos dólares diarios– en países ricos en recursos naturales y para el conjunto del planeta. Las líneas que siguen exponen diversos aspectos relevantes en relación a la explotación de los minerales e hidrocarburos en África subsahariana.

El continente africano posee, a partes iguales, una enorme riqueza de recursos naturales y una trayectoria histórica marcada por el expolio, la violencia y la búsqueda del máximo aprovechamiento al menor coste posible. Se estima que la región subsahariana detenta un 40% de las reservas mundiales de platino, fosfato, oro, manganeso, diamantes y cobalto, entre otros minerales; su producción de petróleo en 2010 representó el 7,25% mundial y la del uranio superó el 15%; además, cuenta, entre otros recursos, con un enorme potencial de energías renovables. Por otro lado, minerales como los diamantes o el coltán han jugado un papel de primer orden en conflictos de larga duración en diversos países africanos, con la implicación de ejércitos, políticos, grupos milicianos y empresas.

La ingente demanda por parte de China, y otras potencias emergentes, de petróleo y minerales que abundan en la región –como aluminio, cobre o zinc– ha sido determinante en el aumento de los precios internacionales. Para algunos inversores África ofrece una tasa de rentabilidad alta y ‘valores refugio’ a través de minerales como el oro y, en menor medida, la plata y el platino. Durante los últimos seis años una docena de países subsaharianos –no todos ellos ricos en recursos naturales– han aumentado su PIB a un ritmo medio del 6%. Sin embargo, los índices de desarrollo humano siguen siendo muy bajos en el conjunto de la región. Pese a que el sector minero tiene un peso específico para más de la mitad de los países de la región y una decena son productores de petróleo (con un claro predominio de Nigeria y Angola), Botswana sigue siendo el único ejemplo sin discusión en el que la explotación de los minerales se ha traducido en bienestar para una parte importante de la población.

Los análisis que tratan de explicar las dinámicas relativas a los recursos naturales y sus impactos han ido evolucionando a lo largo del tiempo. El modelo explicativo de la ‘maldición de los recursos’ –desarrollado a partir de finales de los ochenta y centrado inicialmente en la vertiente económica, a través del ‘mal holandés’– ha sido objeto de diversas críticas, a la par que se ha ido ampliando su espectro a través de la incorporación de otras dimensiones, como la incidencia de dichos recursos en la conformación de regímenes autócratas o en la exacerbación de los conflictos.¹⁸ La investigación sobre los factores históricos, sociales y políticos y las dinámicas transnacionales, así como los análisis centrados en cada contexto específico, están contribuyendo también a ampliar el conocimiento de esta cuestión.¹⁹

La tendencia a un aumento continuado de la demanda y precios de las materias primas – como resultado, según diversos expertos, de un gran ciclo alcista, si bien con un pronóstico cada vez más atemperado debido a la incertidumbre de la crisis internacional–, la concentración actual de una buena parte de los grandes proyectos internacionales de inversión minera en la región subsahariana, el interés creciente de multinacionales y potencias extranjeras por el crudo africano, de alta calidad, y el hecho de que sólo una pequeña parte (30% según el Banco Mundial) de las reservas minerales africanas hayan sido identificadas, son algunas de las referencias que conforman el actual escenario regional y sus numerosos desafíos.

Dimensiones y claves para una visión de conjunto

El telón de fondo del sistema de explotación actual de los recursos minerales e hidrocarburos lo conforman una serie de claves históricas específicas. Las potencias coloniales, principalmente Francia y Reino Unido, diseñaron un sistema de expolio en beneficio exclusivo de las metrópolis y, una vez que los países africanos adquirieron su independencia, mantuvieron, con el apoyo de una buena parte de las élites dirigentes locales, las mismas dinámicas. La dependencia de África del comercio mundial –a través de una especialización exclusiva en la producción y exportación de materias primas– se generó a partir de la colonización.

Durante la etapa colonial se produjeron también cambios decisivos en el ámbito socio-cultural y político local, que implicaron la pérdida de la legitimidad de las autoridades tradicionales y la perversión de la relación de clientelismo ‘tradicional’ de éstas con sus comunidades (que estaban basadas en un sistema de responsabilidad y rendición de cuentas).²⁰ La relación entre renta y poder quedó también alterada a partir de la independencia (dando lugar a un ‘neopatrimonialismo’) y la ayuda extranjera impactó directamente sobre las economías locales y la hegemonía del poder de las élites, conformando la denominada ‘extraversión’ de los estados africanos.²¹

En la actualidad la región está atravesada por diversas dinámicas que parecen convivir en planos temporales diferentes. Por un lado, se ha producido el desembarco de nuevas potencias con

¹⁸ El ‘mal holandés’ designa los efectos e impactos negativos que provoca un aumento significativo de las exportaciones de hidrocarburos o minerales en un determinado país; de lo cual deriva un aumento de la masa monetaria, la apreciación de la moneda local (lo que perjudica al sector exportador), inflación, aumento de las importaciones, reorientación de los factores de capital y trabajo, y disminución de la diversificación de la economía, entre otros aspectos.

¹⁹ Uno de los primeros autores en destacar la importancia del análisis de los factores sociales y políticos internos fue Andrew Rosser: A. Rosser, *The Political Economy of the Resource Curse: A Literature Survey*, IDS Working Paper 268, Institute of Development Studies, Brighton, 2006.

Otros autores han analizado también los factores históricos y transnacionales, revisando y completando el modelo explicativo de la ‘maldición de los recursos’. Un ejemplo es el caso de Guinea Ecuatorial: A. Campos, *Guinea Ecuatorial ¿“maldición de los recursos” o “extraversión” histórica del poder?*, ARI n° 19/2010, Real Instituto Elcano, Madrid, 2010.

²⁰ P. Chabal, *África: la política de sufrir y reír*, Oozeabap, Barcelona, 2011

²¹ J.F. Bayart, «Africa in the World: A History of Extraversion», *African Affairs*, Vol. 99, 2000.

nuevas estrategias, se ha intensificado de forma exponencial la actividad extractiva y el uso de nuevas tecnologías de exploración y extracción, y las élites neoliberales africanas que se han lucrado con los recursos naturales son ciudadanos activos de un mundo globalizado. Por otro, hay cuestiones sustanciales que apenas han cambiado: el sector minero y el de hidrocarburos siguen siendo auténticos enclaves económicos, sin una contribución acorde a la expansión de las economías nacionales, y no se ha generado diversificación económica –en muchas regiones africanas las infraestructuras existentes son prácticamente las mismas que se desarrollaron durante la colonización para la exportación del petróleo y minerales–; y el continente africano sigue estando marginado en términos de comercio internacional (3% del total) e inversiones directas extranjeras (2% del total), correspondiendo dichos porcentajes en su gran mayoría a los hidrocarburos y minerales. Igualmente, la propiedad de las minas y su funcionamiento sigue concentrada en manos de empresas extranjeras, y los minerales se siguen exportando sin ningún tipo de procesamiento. Además, persisten, en paralelo, un nivel de ‘formalidad’ y otro de ‘informalidad’, que atraviesan todas las capas de los estados africanos y que son utilizados por éstos y sus funcionarios como estrategia para la generación de rentas y supervivencia.²²

Otra cuestión importante se refiere a las dinámicas sumergidas y transfronterizas en torno a los recursos naturales, lo cual matiza, de forma importante, la falta de inserción de la región en los flujos económicos globales. Es el caso del contrabando de petróleo con origen en el Delta del Níger (que representa unos 300.000 barriles/día, según el gobierno federal de Nigeria), una parte del cual tiene como destino los mercados internacionales; el contrabando de uranio procedente de República Democrática del Congo (RDC); la exportación ilegal de madera por parte de China desde diversos países; o la extracción de coltán, oro y otros minerales en RDC, que se exportan, en parte, a través de Ruanda. Todos estos procesos son el resultado de la ‘unión y solapamiento de redes internacionales de traficantes, intermediarios extranjeros, negociantes y tecnócratas locales, que deja en la sombra franjas enteras de las relaciones económicas internacionales en África’.²³

A nivel geopolítico, se debate sobre una ‘nueva pugna’ sobre los recursos naturales en la región subshariana que, no obstante, tiene rasgos claramente diferenciados respecto a la que tuvo lugar en etapas anteriores. Igualmente, las múltiples vertientes del desembarco de China en África y su estrategia han generado desde hace años un intenso debate²⁴. El motor de la política exterior China en la región subsahariana es la obtención de petróleo y minerales, orientada a continuar en la senda de crecimiento de las últimas tres décadas (con una media del 10% del PIB; si bien las expectativas para 2012 se han rebajado hasta el 7,5%) y amortiguar las crecientes tensiones internas. China lleva desde 1996 estableciendo acuerdos con todo tipo de regímenes africanos a golpe de talonario. Esta estrategia –aseguramiento de suministro energético y de minerales a cambio de créditos multimillonarios con intereses muy bajos, contratos a favor de las empresas chinas para el desarrollo de infraestructuras, venta en ocasiones de armas, y ‘no injerencia’ en los asuntos internos– tiene repercusiones directas al nivel político y supone, entre otras cosas, el refuerzo de élites locales autócratas, como es el caso de Nigeria, Angola o RDC, o regímenes despóticos, como los de Sudán y Zimbabue. Por su parte EEUU lleva años diversificando sus fuentes de suministro y centrando su atención en la región del Golfo de Guinea, de donde pretende extraer entre el 20 y el 25% del total de sus importaciones en 2015. Muchos de los países miembros de la Unión Europea, con una gran dependencia de sus importaciones energéticas, tienen también puesto el punto de mira en el petróleo y el gas de la región subsahariana. Otras potencias emergentes, como India, Brasil o Corea del Sur, con un peso creciente a nivel comercial y de inversiones, están contribuyendo a su vez a la referida contienda por los recursos naturales en África.

²² P. Chabal, *Op.cit.*

²³ A. Mbembe, *Necropolítica*, Ed. Melusina, 2011, p. 99

²⁴ VV.AA., *China en África ¿Ayuda o arrasa?*, Ed. Oozeabap, Barcelona, 2008

Por otro lado, con excesiva frecuencia se ha puesto el foco en destacar las carencias institucionales –y su incapacidad para hacer frente al ‘mal holandés’ o a la volatilidad de los precios internacionales– de los estados africanos, dejándose al margen aspectos clave sobre gobernanza transnacional en este ámbito, como los que se exponen a continuación.

- Una cuestión determinante en este campo es cómo se establecen los acuerdos de exploración y explotación entre las élites dirigentes locales y las multinacionales extranjeras, que aportan el capital y la tecnología precisa. Las prácticas generalizadas en el sector extractivo por parte de estas últimas (bien directamente apoyadas por sus respectivos gobiernos, bien respaldadas o en sintonía con los mismos) han tenido impactos muy negativos en el desarrollo institucional y económico de los países ricos en recursos naturales; han alimentado o radicalizado en determinados contextos los conflictos internos; y han repercutido directamente y de forma muy drástica en las condiciones de vida de las personas y de las comunidades más pobres. La seguridad energética aplicada por occidente y otras potencias extranjeras no entiende de derechos humanos ni de coherencia en materia de cooperación para el desarrollo.

- Las políticas de las instituciones financieras internacionales y determinados acuerdos internacionales en materia comercial no han generado los efectos positivos previstos. La política del Banco Mundial, a partir de un informe elaborado en 1992, sobre la necesidad de modificar los códigos mineros de los países africanos para incentivar al máximo la inversión de empresas extranjeras ha tenido profundas implicaciones negativas fiscales, sociales y medioambientales al nivel local, y ha difuminado el papel que el estado debe desempeñar en la prestación de determinados servicios públicos. Además, ha suprimido, o reducido a la mínima expresión, la participación del estado en el sector minero y sus prerrogativas de negociación y regulación; todo ello teniendo en cuenta que las capacidades estatales estaban ya muy mermadas a raíz de los planes de ajuste estructural impuestos por las instituciones financieras internacionales.²⁵ En algunos aspectos clave, como el porcentaje de ingresos adjudicados al estado, los derechos laborales vigentes o la normativa medioambiental, África subsahariana está a un nivel inferior de otras regiones ricas en recursos naturales.

- Por otro lado, los países africanos están inmersos en diversas negociaciones de acuerdos comerciales y de inversión, especialmente con países desarrollados, que implican una mayor liberalización que la exigida por la Organización Mundial del Comercio –como los Acuerdos de Partenariado Económico propuestos por la Unión Europea–, lo cual puede tener consecuencias dañinas para el desarrollo de sus economías nacionales (por ejemplo, en caso de que se eliminen las tarifas para la importación de productos manufacturados). La política orientada a asegurar el suministro de materias primas, plasmada en la iniciativa de la Unión Europea (Raw Materials Initiative), deberá también ser analizada desde la óptica de su contribución efectiva al desarrollo sostenible africano.

- La banca internacional ha venido desempeñando también un papel decisivo, tanto a la hora de acoger la evasión masiva de divisas procedente de estos países, como a través del otorgamiento de créditos a gobiernos autócratas o consorcios empresariales absolutamente opacos.²⁶ El Banco

²⁵ *Strategy for Mining in Africa*, World Bank, 1992; B. Campbell, *Regulating mining in Africa, for whose benefit?*, Nord Africa Institute, 2004

²⁶ Uno de estos ejemplos –en relación a un consorcio formado por el Banco Nacional de París (BNP) con otras entidades para otorgar un crédito de 1.400 millones de dólares al holding chino-angoleño Sonangol-Sinopec– es reseñado en el informe *The effects of oil companies' activities on the environment, health and development in sub-saharian Africa*, Directorate-General for external policies of the Union, European Parliament, de H. Braumüller, E. Donnelly, A. Vines y M. Weimar, Chatham House, Londres, 2011

Mundial estima que las élites africanas tienen más del 40% de su riqueza fuera del continente.²⁷ Unas élites que, dicho sea de paso, se valen de las prerrogativas que les otorga el derecho internacional en base al principio de soberanía estatal para arrogarse, sin legitimidad alguna, la representación de las poblaciones nacionales y negociar los acuerdos referidos con las multinacionales extranjeras.

- Los paraísos fiscales están en el centro de todas estas cuestiones. Se estima que la fuga ilícita de capitales de los países en desarrollo oscila entre 650.000 millones y 1 billón de dólares anuales –lo que implica que por cada dólar de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) se pierden 10 por evasión fiscal–, cifra que supera con creces la estimada por el Banco Mundial como necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Alrededor del 60% de este volumen se debe a transnacionales que evaden beneficios mediante prácticas abusivas, como la manipulación de los precios de transferencia, a través de filiales en paraísos fiscales, con el fin de evitar el pago de impuestos.²⁸

Gracias a la subida del precio del petróleo, y a través de *holdings* domiciliados con frecuencia en paraísos fiscales, las élites locales y empresarios extranjeros están realizando, al calor de la crisis económica internacional, una expansión sin precedentes. El caso más llamativo es el de Angola, con adquisiciones muy importantes en sectores estratégicos de la economía portuguesa por parte de las élites angoleñas, junto con algunos empresarios portugueses; y a través del consorcio China-Sonangol, que está invirtiendo miles de millones de dólares en África subsahariana, América Latina y el suroeste de Asia.²⁹

Iniciativas internacionales

En los últimos años se han multiplicado las iniciativas internacionales, propuestas normativas que tratan de establecer vías de progreso en este ámbito. Involucran a actores diversos, entre los que figuran organismos públicos –como la agencia noruega encargada del Programa Petróleo por Desarrollo–, privados –a través, por ejemplo, de redes asociativas de las que forman parte entidades de referencia como Global Witness y que prestan apoyo a asociaciones y movimientos locales, o de organizaciones que se dedican al escrutinio de las multinacionales– y, de forma creciente, alianzas público-privadas. Otras iniciativas agrupan a organismos internacionales y a los representantes de algunos estados, como es el caso de la African Mining Vision.³⁰

Una de las propuestas de mayor relieve es la Iniciativa para la Transparencia en las Industrias Extractivas (ITIE), de adhesión voluntaria, y que establece la declaración y cotejo de los pagos que las multinacionales realizan a los gobiernos y de los importes que éstos reciben. Los países africanos que actualmente han sido convalidados por esta iniciativa son Ghana, Liberia, Mali, Mauritania, Nigeria, Níger y República Centroafricana. Por el momento no hay sobre la mesa resultados imputables a la ITIE en términos de mejora del buen gobierno, lucha contra la corrupción o reducción

²⁷ C. Alden, *China en África*, Intermon Oxfam, Barcelona 2008.

²⁸ Datos extraídos de la comunicación de Intermon Oxfam *Transparencia en la industria extractiva* (julio de 2010) en la que se señala, además, que, según la OCDE, el 70% del comercio mundial se produce entre empresas del mismo grupo y, por lo tanto, es susceptible de ser objeto de prácticas ilícitas de abuso de precios de transferencia o de ser dirigido a paraísos fiscales. Otro dato significativo es que los países del G20, junto con una serie de países europeos y los territorios bajo su control, representan el 88% de la opacidad fiscal internacional, tal y como se reseña en el informe *The fight against Tax Havens and Tax Evasion*, Opex, Fundación Alternativas, Documento de Trabajo 59/2011, J. L. Escario Díaz-Berrio, coordinado por Manuel de la Rocha Vázquez.

²⁹ *The scramble for Africa's oil, gas and minerals*, Global Witness, 2011, p. 16.

³⁰ En esta iniciativa participan organismos de Naciones Unidas, la Unión Africana, el Banco Africano de Desarrollo y los ministros de minas de varios países africanos. Vinculado a esta iniciativa se elaboró el informe *Minerals and Africa's Development*, United Nations Development Commission for Africa, 2011

de la pobreza, ni sus planteamientos de transparencia se están extendiendo a otros sectores. Esto es debido, entre otras razones, a que no se han incorporado mecanismos efectivos de rendición de cuentas, a través, por ejemplo, de los presupuestos estatales, órganos anticorrupción, auditorías independientes o comisiones parlamentarias. Además, la ITIE, tal y como se está aplicando en este momento, no incluye los pagos por licencias y contratos.³¹

Existen, además, numerosos códigos de cumplimiento voluntario. La experiencia, tanto en materia de transparencia informativa y rendición de cuentas como de verificación sobre el origen de los minerales vinculados a los conflictos, indica que es necesario establecer normas de obligado cumplimiento y autoridades de seguimiento y control independientes. Por ello, la ley de reforma financiera (Dodd-Frank Act) aprobada en 2010 en EEUU supuso un auténtico revulsivo. Esta norma exige que las compañías mineras, petroleras y gasistas que coticen en el mercado de valores de EEUU hagan público lo que pagan a cada uno de los gobiernos en los que operan (incluyendo licencias y cualquier tipo de contrato). La medida afecta al 90% de las mayores compañías de hidrocarburos del mundo y a un 80% de las mineras, independientemente de la nacionalidad de las empresas. Incluye, además, la obligación de declarar si éstas tienen alguna relación comercial con los ‘minerales sangrientos’ de la RDC o sus estados vecinos.

Otra vertiente que está desplegando algunos resultados son los procedimientos judiciales en tribunales internacionales, activados por víctimas y familiares, de las exacciones o la contaminación provocada por las multinacionales, o en relación a supuestos de malversación de caudales públicos. Es el caso de algunas comunidades del delta del Níger y su recurso contra la compañía Shell, invocando la ley Alien Tort Claim Act ante los tribunales de EEUU, o el de las causas abiertas (denominadas ‘los bienes mal adquiridos’) a varios dirigentes africanos y familiares en los tribunales franceses a instancia de algunas ONG internacionales.

Conclusiones

Un adecuado análisis de la vinculación entre recursos naturales y desarrollo sostenible e incluso exige trascender aquellos modelos explicativos centrados exclusivamente en alguna de las dimensiones de la problemática o con enfoques parciales. Ni la ‘maldición de los recursos’ es algo inevitable –como lo prueba la experiencia de otras latitudes– ni se pueden generalizar determinadas cuestiones. Una valoración completa de los factores, exógenos y endógenos, y del contexto específico resulta clave. En la región subshariana hay un vínculo directo y continuo entre la dimensión, local, nacional, regional e internacional. También es preciso reiterar que dicha maldición supone una auténtica bendición para muchas personas y empresas, que generan auténticas fortunas con la explotación de dichos recursos.

Es necesario también reforzar todas aquellas vías que se traduzcan en normas de obligado cumplimiento. Además de los países ricos en recursos naturales, los gobiernos occidentales, y de otras latitudes, donde las multinacionales del sector extractivo tienen sus sedes, deben asumir su responsabilidad en este ámbito y establecer normas firmes sobre transparencia informativa y rendición de cuentas en los casos de violación de derechos humanos y daños medioambientales. Esta es la tendencia actual de algunas iniciativas y resoluciones judiciales. La comparativa con los modelos seguidos en otras regiones del mundo en materia de un reparto más equitativo de ingresos entre las multinacionales extranjeras y los estados, derechos laborales o exigencia medioambiental, puede resultar muy útil.

³¹ *Achievements and Strategic Option. Evaluation of the Extractive Industries Transparency Initiative. Final Report*, SCANTEAM, Oslo, 2011.

Como en tantos otros ámbitos, resulta crucial seguir desplegando esfuerzos en las vías resolutorias y complementarias ya activadas, mientras se avanza en nuevas propuestas. Aspectos como los paraísos fiscales, las prerrogativas de los dirigentes estatales amparados en el derecho internacional, o la actuación absolutamente irresponsable, y en ocasiones delictiva, de las multinacionales extractivas y entidades financieras, requieren acciones judiciales contundentes y medidas como el 'levantamiento del velo jurídico', que les brinda protección y que permite que se conculquen derechos fundamentales y se cometan gravísimos abusos.³² Un porcentaje muy importante de las violaciones de derechos humanos acometidas por las multinacionales corresponde a las industrias extractivas. El establecimiento de marcos supraestatales, como el desarrollado por Naciones Unidas en relación a la «Responsabilidad de proteger» (como deber de los Estados), Respetar (como obligación de las empresas) y Reclamar (como derecho de los individuos), deberían pasar cuanto antes del papel a la práctica.³³

Como señala un reciente informe de Oxfam, factores como el cambio climático, las crisis financieras, la volatilidad del precio de los alimentos o el incremento del precio de las materias primas, que suponen un reto cada vez más importante, deberían por fin obligar a la comunidad internacional a reconocer que estos temas están inevitablemente interconectados y deben abordarse de manera conjunta.³⁴

Son muchas las décadas desaprovechadas –incluida la última, de espectaculares subidas del precios del petróleo y minerales– en la región subsahariana. Las causas son bien conocidas. Los responsables, y los déficit clamorosos de gobernanza transnacional, también.

³² La teoría del 'levantamiento del velo' es de origen anglosajón, y consiste en una resolución judicial que declara la no aplicación de las prerrogativas legales asignadas a la personalidad jurídica de las sociedades mercantiles, en aquellos supuestos en que se da un manifiesto abuso de derecho o fraude de ley. De tal forma, son los titulares personas físicas de dichas sociedades los que deben responder ante la justicia.

³³ A. Campos, *Derechos Humanos y Empresas: un enfoque radical*, Revista de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid, n° 17, 2011.

³⁴ K. Raworth, *Un espacio seguro y justo para la humanidad, ¿podemos vivir dentro del donut?*, Documento de debate de Oxfam, 2012.

Fronteras deslocalizadas

Mercedes Jiménez Álvarez

Investigadora Postdoctoral, CIEO, Universidad del Algarve
Miembro del IMEDES, Universidad Autónoma de Madrid

« Un crimen está ocurriendo a nuestro lado y, sorprendentemente, sólo sentimos miedo de las víctimas»

Juan José Téllez, escritor

El año 2011 ha sido el más letal en el Mediterráneo. Según el ACNUR,³⁵ se han ahogado más de 1.500 personas en el intento de cruzar el Mediterráneo. El observatorio sobre las víctimas en las fronteras europeas más visitado en internet –el blog Fortress Europe del escritor Gabriele Del Grande– apunta que han sido 2.251 personas las que han muerto. La mayor parte salieron de las costas de Túnez y Libia. La primavera árabe, inaugurada en Túnez en enero de 2011, ha desvelado el juego interesado de la Política Europea de Vecindad con países como Túnez y Libia que jugaban un papel fundamental de guardianes de la frontera europea en el Mediterráneo Sur.

En los últimos años, muchos medios de comunicación han consolidado la idea de que ‘una avalancha’ de personas indocumentadas amenaza constantemente a Europa desde los países del Sur. Es mayor el volumen de personas procedentes del Sub-Sáhara³⁶ que se encuentran en el Magreb que el que llega a Europa, aunque esto se percibe justo de forma contraria. Una visión securitaria, vehiculada por el celo del control fronterizo europeo, junto con esta imagen de ‘avalancha’ dibujada por algunos medios de comunicación, «esconden el dinamismo de la región Magreb-África del oeste y las migraciones llamadas ‘Sur-Sur’».³⁷ En estos tránsitos hacia Europa y en este dinamismo regional las fronteras no están sólo en territorio europeo. Desde principios del año 2000 se está consolidando en el Mediterráneo un proceso de externalización de las fronteras europeas al sur y al este. En estas líneas me gustaría profundizar en esos mecanismos de externalización analizados desde cuatro aspectos: el legislativo, el procedimental, el institucional y el conceptual.

Poseidón, Nautilus y Hera, una fortaleza que se mueve

Tanto en ámbitos académicos como en espacios activistas y de militancia social, e incluso en el mundo de la prensa convencional, se utiliza habitualmente el término ‘Europa Fortaleza’ para referirse al espacio de ‘libertad, seguridad y justicia’ creado por el Tratado de Schengen en 1985. El

³⁵ Declaraciones de la portavoz de ACNUR Sybella Wilkes de 31 de enero de 2012. En: <http://www.unhcr.fr/4f280ad3c.html>

³⁶ Compartimos la aclaración que realiza Hein de Haas en torno al uso del término África subsahariana. Como señala De Haas (2006:64), «la cortante distinción entre el norte de África y África subsahariana, no sólo es históricamente incorrecta por dejar de lado el hecho que el Sáhara, por sí mismo, es un enorme zona de transición entre dos nociones subcontinentales, sino que también ello se ve contradicho por una importante migración que atraviesa el Sáhara».

³⁷ H. De Haas, *Migration irrégulier d’Afrique Occidentale en Afrique du Nord et en Union européenne: une vue d’ensemble des tendances générales*, Série Migration Research, OIM, Ginebra, 2008.

análisis de la política de migraciones en el marco de esta 'Fortaleza' nos remite a algo bien sabido: cómo las cuestiones de seguridad están legitimando el uso de férreos instrumentos de control sobre la movilidad de las personas que frecuentemente vulneran sus derechos fundamentales; cómo en aras del control fronterizo, el número de personas que mueren en la frontera es cada vez mayor.

La política migratoria europea ha movilizado en estos últimos veinte años todo un conjunto de procedimientos, de instrumentos jurídicos y políticos y de recursos económicos, tecnológicos e institucionales. Cuatro son los elementos que considero fundamentales en la creación y consolidación de la 'Fortaleza Europea': i) una reglamentación jurídica restrictiva de derechos en relación a los migrantes; ii) unos procedimientos que ejecutan una lógica jurídica y política centrada en el control y no en la gestión de la migración; iii) unos instrumentos tecnológicos centrados en blindar selectivamente las fronteras. Todo este proceso queda legitimado por iv) la categorización del extranjero como un 'infrasueto'.³⁸

Poseidón, Nautilus y Hera son los nombres que el FRONTEX³⁹ dio a tres de sus operaciones en las fronteras externas de la Unión Europea. Poseidón se centró en las fronteras greco-turcas y en el Mar Egeo; Nautilus se llevó a cabo en Malta; y Hera en las aguas de las Islas Canarias para desviar las embarcaciones que salían desde Senegal hasta Marruecos, pero con influencia en Cabo Verde y la costa de Gambia a Guinea. El mapa sobre las operaciones del FRONTEX podría ser también la cartografía del proceso de externalización de las fronteras europeas. Según Pisarello y Aparicio (2006) «externalizar significa involucrar, responsabilizar a terceros países en las acciones que los Estados miembros y la UE han venido desarrollando en su propio territorio, dentro de sus propias fronteras».⁴⁰

En relación al aspecto legislativo tenemos que destacar cómo los países del Magreb han ido promulgando leyes de extranjería, algunas más estrictas que las propias leyes europeas y con un marcado talante penal y policial.⁴¹

En el caso de Marruecos, la ley 02/03 «Sobre la entrada y la residencia de extranjeros en Marruecos, la inmigración y la emigración clandestina» entró en vigor en noviembre de 2003.⁴² En Argelia la ley es de 2008, Ley n° 08-11, de 25 de junio, «Ley relativa a las condiciones de entrada, estancia y circulación de los extranjeros en Argelia». El Código Penal, modificado en el 2009, también penaliza la migración irregular, castigándose con penas de entre dos y seis meses de prisión. En Túnez, la ley es de 2004 (Ley 2004/6 de 3 de febrero) que modifica y completa la Ley 75/40 de 14 de mayo de 1975.

³⁸ J. De Lucas, *Puertas que se cierran. Europa como fortaleza*, Icaria, Barcelona, 1996.

³⁹ FRONTEX es la Agencia Europea para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores (FRONTEX), creada por el reglamento 2007/2004 y que comenzó su labor el 3 de octubre de 2005. Entre sus misiones está la vigilancia de las fronteras exteriores, la formación de los que las vigilan y la coordinación de las operaciones conjuntas de expulsión de personas en situación administrativa irregular. En sus cinco primeros años de funcionamiento ha sido la agencia más reforzada de la UE tanto en lo que respecta a las competencias (en consonancia con el Tratado de Lisboa y con el Programa de Estocolmo) como presupuestariamente.

⁴⁰ G. Pisarello y M. Aparicio, «Multiplicar las fronteras, externalizar el control», *Revista Viento Sur*, número 89, 2006.

⁴¹ GADEM (Groupe Antiraciste d'accompagnement et de défense des étrangers et migrants): *Le cadre juridique relatif à la condition des étrangers au regard de l'interprétation du juge judiciaire et de l'application du pouvoir exécutif*, diciembre de 2008; *Rapport relatif à L'Application par la Maroc de la Convention Internationale sur la Protection des Droits de tous les Travailleurs migrants et les membres de leur famille*, febrero de 2009.

⁴² Ley promulgada por el *dahir* n° 1-03-196, de 16 de ramadán de 1424 (11 de noviembre de 2003).

Estas leyes promovidas o reactivadas por Europa, han sido puestas en marcha para controlar la migración irregular, pero también el corte restrictivo de derechos de estas leyes se justifica en el discurso de la lucha contra la criminalidad transnacional y contra el terrorismo. En concreto, como señala GADEM (2008) la ley marroquí 02-03 entró en vigor en noviembre del 2003, justo tras los atentados de Casablanca del 16 de mayo de ese año y fue legislada a la vez que la ley antiterrorista 03-03.

Estas leyes son restrictivas de derechos en el marco de estados de derecho 'frágiles' que persiguen y criminalizan la migración entendida como 'irregular' para la Unión Europea, creando así, un cinturón securitario a las puertas de Europa.⁴³

Este cinturón securitario formado por Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania y Libia actúa en tres sentidos: i) controlando la movilidad de los nacionales de cada país, tanto en la emigración como en la inmigración; ii) controlando la movilidad de los nacionales de los países vecinos del Magreb; y iii) controlando la movilidad de los países del Sub-Sáhara.

A. Controlando la movilidad de los nacionales de cada país

Estas leyes de extranjería son de corte restrictivo y penalizan tanto la emigración como la inmigración irregular. Se aplican a las personas autóctonas de cada país, no sólo a la población extranjera, de tal modo que criminalizan toda forma de migración irregular y a cualquier persona que entre o salga de forma irregular del país, como ocurre en Marruecos, aunque cada una tiene una serie de especificidades. Por otro lado, quizás podría pensarse que estos países, algunos disfrutando de un Estatuto Avanzado con la UE –como Marruecos– y reubicados en la política exterior de la Unión Europea como guardianes del control migratorio de ésta, podrían negociar una mejora en el trato de sus 'nacionales' en Europa a cambio de llevar a cabo esta labor. Sin embargo tampoco es del todo así. Estos países negocian tan sólo un trato adecuado para las élites de su país, como queda de manifiesto en el plan operativo de la Política Europa de Vecindad con Marruecos.

B. Controlando la movilidad de los nacionales de los países vecinos del Magreb

Estas leyes de extranjería, aplicadas con una falta de seguridad jurídica, criminalizan también la migración de sus propios 'súbditos' y de los 'súbditos vecinos'. Libia, Marruecos, Argelia y Túnez encarcelan unos a otros sus respectivas poblaciones que intentan migrar desde estos países. Las condiciones en las que son detenidas estas personas son penosas y tampoco existen garantías suficientes en la detención ni en la vigilancia judicial. El diario argelino *Al Watan* recoge que en marzo del 2008, la Ligue de Defense des Droits del Homme (LADDH)⁴⁴ denuncia las condiciones en las que se encuentran un millar de jóvenes argelinos detenidos en las cárceles tunecinas. También, el diario *Al Watan*⁴⁵ denunció en enero del 2011 que cerca de 500 argelinos y argelinas fueron detenidos durante el año 2010 por atravesar de forma irregular la frontera marroquí-argelina.

C. Controlando la movilidad de las personas procedentes de los países del sub-Sáhara

Marruecos, Argelia y Túnez son al mismo tiempo países emisores y países de 'tránsito' y circulación de personas. Como ya hemos visto, el Magreb es una zona de movilidad regional

⁴³ También Mauritania (Decreto del 16 de abril de 2008 sobre condiciones de empleo de mano de obra extranjera y permiso de trabajo para trabajadores extranjeros) y Libia (Ordenanza 125-1373 relativa a la entrada, la estancia y la salida de los extranjeros) forman parte de este 'cinturón de seguridad'. Para un análisis en profundidad de las legislaciones de Marruecos, Túnez y Argelia, remitimos al trabajo de Sempere, «Las nuevas leyes magrebíes de extranjería y migración», conferencia pronunciada en el marco del IV Seminario *El Río Bravo Mediterráneo*, Tánger, 21 de junio 2010.

⁴⁴ *Al Watan* (Argelia), «Argériens dans les prisons tunisiennes», 4 de marzo de 2008.

⁴⁵ *Al Watan* (Argelia), «Pres de 500 algeriens detetus au Maroc», 20 de enero de 2011.

sur-sur. En el momento contemporáneo su geopolítica es resemantizada por el mandato del control que llega desde el Norte. El tradicional dinamismo entre el Magreb y el Sub-Sáhara, especialmente de procesos migratorios Sur-Sur, se ha visto condicionado por el sistema europeo de migración y por este proceso de deslocalización al Sur, que ha capilarizado el control de la movilidad. Ocurre que los países del norte de África (Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania y Libia) asumen un papel de 'gendarme de Europa', no sólo en relación a sus nacionales sino en relación a la migración que llega a estos países de toda la zona del Sub-Sáhara. También, países de África del oeste, como Mauritania, Senegal y Malí, asumen este papel policial, por ejemplo, a través de la aplicación de los acuerdos de readmisión o de la práctica de aceptar en sus fronteras terrestres a los migrantes subsaharianos devueltos, sin procurarles la asistencia jurídica o humanitaria necesarias. Malí acepta así a los migrantes del Sub-Sáhara expulsados por Argelia (algunos de los cuales han sido expulsados por Marruecos a Argelia, previamente) y Senegal y Malí hacen lo mismo aceptando a los migrantes subsaharianos expulsados de Mauritania.⁴⁶

Existen por lo tanto varios niveles de control, según las alianzas y acuerdos de la UE con los países terceros. Cada país pone en marcha estos acuerdos conforme a sus propios intereses. Observamos de esta manera el despliegue de una 'cadena transnacional de control' vehiculada por los intereses de la UE y de cada país del norte de África y de África del oeste.

En relación al trato que reciben las personas refugiadas o demandantes de asilo en este entramado de control, estos países adolecen de una política activa y diligente que respete sus derechos. En Marruecos no se reconoce el estatuto otorgado por el Alto Comisionado para los Refugiados. Los refugiados y demandantes son maltratados institucionalmente y, aunque sean titulares del estatuto de refugiado, éste es 'inoperativo' para las autoridades del país, siendo prácticamente imposible una vida 'normalizada', como la escolarización de los niños, la asistencia médica o el acceso a un permiso de residencia necesario para ser contratado legalmente o para alquilar una vivienda. Las personas en redes de tráfico y trata tampoco encuentran la protección necesaria en su situación de explotación.

Maleno señala que «se externalizan aquellas acciones que los estados europeos no son capaces de realizar». Efectivamente, el maltrato, la violación sistemática de derechos, la ausencia de garantías jurídicas, la inexistencia de procedimientos y la imposibilidad de defensa jurídica son acciones que practicadas en Europa no caerían en la impunidad total, pudiendo darse algunas formas de denuncia y judicialización, mientras que practicadas en los países del Magreb o de África del oeste pasan de forma desapercibida y son muy difíciles de juzgar y perseguir. En este sentido estos países se convierten en 'guardianes de la Europa Fortaleza'.⁴⁷

En relación al aspecto procedimental podemos señalar que es especialmente a través de la Política Europea de Vecindad como la UE está vehiculando sus intereses relacionados con el blindaje de las fronteras, el control de la migración 'irregular' y la ampliación de su radio securitario a los países vecinos con los que comparte frontera terrestre o marítima al Sur y el Este. Esta política implementa los objetivos de la Estrategia Europea de Seguridad. Uno de los objetivos centrales en los acuerdos bilaterales son las cuestiones centradas en la prevención de la migración irregular y la

⁴⁶ Remitimos a los informes de Amnistía Internacional, *Nadie quiere tener nada que ver con nosotros. Arrestos y expulsiones colectivas de migrantes a quienes se les ha denegado la entrada en Europa*, sobre Mauritania y las expulsiones que efectúa a Senegal (2008) y al informe *Otra frontera sin derechos: Malí-Mauritania*, de Migreurop y APDH (2008) sobre las expulsiones de Mauritania a Malí.

⁴⁷ H. Maleno, «Telón de fondo de las políticas migratorias», *Rompamos el silencio*, 2010. Disponible en: <http://www.rompamoselsilencio.net/2010/?Telon-de-fondo-de-las-politicas>

puesta en marcha de procesos selectivos de mano de obra, como se señala en los Planes de Acción Bilateral de Marruecos o Túnez.

También, destacamos entre los procedimientos la forma en que la cooperación al desarrollo está siendo utilizada como la 'cara amable' de las políticas de control de fronteras, a pesar de que esta cuestión no es un asunto del que deba ocuparse la cooperación al desarrollo, según los criterios del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico).

Sin embargo, en el marco de la cooperación al desarrollo se implementan proyectos para la externalización de las fronteras. Por ejemplo, en el año 2005, la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo y la FIIAPP (Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas) apoyaron varios proyectos europeos específicos sobre control de fronteras con Marruecos, como señala la memoria de actividades de la FIIAPP. Uno de ellos se centraba en la cuestión de la emigración llamada 'irregular' a través del apoyo institucional para la mejora de la gestión de controles fronterizos a través de cuatro ejes: refuerzo institucional, equipamientos, formación y sensibilización. El proyecto era de una cuantía de 40 millones de euros, de los cuales 38 estaban dedicados a la compra de vehículos, radares, centros de análisis de datos y unidades móviles en la detección de los movimientos en frontera. La AECID aportaba 350.000 euros y la Comisión Europea 2.235.000 euros.

El aspecto institucional refleja cómo estas tecnologías del control fronterizo presentes en la 'Europa Fortaleza' se trasladan también a los países del radio externo de la UE para la misión encomendada de control fronterizo 'compartido'. Los acuerdos de readmisión⁴⁸ entre la UE y los países terceros forman parte de otro pilar del proceso de deslocalización, junto con las cuestiones de externalización del asilo.⁴⁹ En el conjunto de acuerdos hay que diferenciar los firmados de forma bilateral entre un Estado miembro de la UE con países terceros (como los que mantiene el Estado español con Marruecos, Gambia, Mauritania o Guinea) y los acuerdos de readmisión entre la UE y los países terceros, que permiten acciones conjuntas de expulsión de personas. La Unión Europea canaliza a través de estos acuerdos la expulsión de personas procedentes de terceros países, pero también la de personas que, sin ser nacionales de éstos, hubiesen transitado por ellos para entrar en la Unión Europea.

Otra tecnología de control que merece la pena destacar es el sistema de visados. Los consulados en el extranjero de los países de la UE refuerzan sus sistemas de visados, mejoran sus sistemas de datos y dificultan hasta el exceso la consecución de un visado por vía consular mediante un listado de requisitos especialmente 'infranqueables' y activando 'un sistema de exclusas' que selecciona a los grupos sociales con mayor poder adquisitivo para acceder a los visados turísticos. En el caso de los visados de trabajo, uno de los criterios de contratación es que se pueda garantizar la vuelta, como en el caso de las mujeres marroquíes contratadas como temporeras en la campaña de la fresa de Huelva⁵⁰. Actualmente la situación económica en Europa ha provocado el estrangulamiento de los visados de trabajo concedidos de esta forma.

⁴⁸ Un listado de los acuerdos de readmisión firmados por la UE está disponible en: <http://www.mirem.eu/donnees/accords/EU>

⁴⁹ Pisarello y Aparicio, 2006, *Op. cit.*

⁵⁰ Nos referimos, por ejemplo, a los procesos de contratación de mano de obra extranjera en origen. El Ayuntamiento de Cartaya (Huelva), en el marco del Programa de la UE AENEAS, ha sido financiado para mejorar la forma de contratación de las 20.000 mujeres procedentes de zonas rurales que llegan desde Marruecos para trabajar en el cultivo de la fresa y en su recolección. Según el Ayuntamiento de Cartaya, el requisito exigido para ser contratadas es tener hijos menores de dos años, de este modo el Ayuntamiento sostiene que se garantiza la vuelta a Marruecos tras los seis meses de contratación. Debido a la crisis económica en España, durante 2010 el número de personas contratadas en origen se redujo a 1.000. Remitimos al artículo *Víctimas del oro rojo*, de Jerónimo Andreu y Lidia Jiménez, *El País*, 13 de junio de 2010.

Todo este 'aparataje tecnologizado' de visados, refuerza el control y debilita los derechos y su defensa. En el caso de las denegaciones de visados en los consulados existe una gran desinformación sobre cómo recurrir estas decisiones consulares (especialmente las relacionadas con reagrupaciones familiares), con lo que, aunque a veces no estén motivadas o sea denegado el visado sin fundamentos jurídicos suficientes, no existe ninguna forma de fiscalización de oficio de estas decisiones. Lo mismo ocurre en la denegación de visados por el llamado 'riesgo migratorio', categoría ambigua que se usa de forma corriente en los consulados y deja una puerta abierta a la arbitrariedad.

Este despliegue de tecnologías del control ha provocado todo tipo de violaciones de derechos de los migrantes y ha puesto de manifiesto la falta de seguridad jurídica ante una actuación desproporcionadamente violenta de las fuerzas de seguridad de los países que son subcontratados en esta labor de control de fronteras.

Finalmente me gustaría resaltar el aspecto conceptual en estos procesos fronterizos deslocalizados. Me refiero a cómo las categorías usadas en el marco del régimen migratorio europeo se transnacionalizan y se deslocalizan en los llamados países 'terceros'.

Las citadas leyes de extranjería legisladas en el Magreb que forman parte del mencionado 'cinturón securitario' son más restrictivas de derechos que las legislaciones de extranjería europeas. De este modo contribuyen a la criminalización de la migración, dándole una regulación penal en vez de administrativa. De este modo lo que ocurre es que se externaliza cada vez más una visión punitiva y criminalizadora de la migración.

La movilidad de los migrantes continuará muy a pesar de los esfuerzos de la UE por externalizar y fortalecer sus fronteras. Son muchos los datos que demuestran que una política cada vez más policial y militarizada provoca una mayor precarización y violación de los derechos de las personas. Por lo tanto, sólo arbitrando otras vías de 'gestión de la migración' Europa podrá ocuparse de la cuestión de la migración 'irregular' que tanto le inquieta. Gestión versus control podría ser la ecuación migratoria. A pesar de la necesidad señalada por voces expertas de arbitrar otras formas de articular y organizar la migración, el control sigue siendo la prioridad omnipresente.

La solidaridad España-África negra:

Sensibilidades, percepciones y compromisos de las organizaciones y plataformas de solidaridad españolas con los pueblos de África negra

José García Botía y Pedro Sanz
Federación de comités de solidaridad con África negra

«El desarrollo debe ser endógeno, sostenible, equilibrado y global, y sus protagonistas deben ser los pueblos del sur y no los supuestos ayudadores del norte. Como me dijo un día el presidente de Tanzania, Julius Nyerere, 'dícales que no nos echen una mano, nos basta con que nos quiten el pie de encima'». ⁵¹

Cuando se constituye una organización de solidaridad es con la intención de dar solución a algún problema social, bien a nivel nacional o internacional. Sin embargo, el tipo de análisis o diagnóstico de la realidad que ha permitido la detección del problema, condiciona la finalidad, los objetivos y las actividades o proyectos de la organización. El presente artículo pretende reflexionar sobre los diferentes diagnósticos de la realidad, sensibilidades y tipos de compromiso que tienen las organizaciones de solidaridad españolas con presencia en África negra.

Acorde con nuestro objetivo, se han tomado de las páginas web de 86 organizaciones y plataformas españolas de solidaridad que trabajan con África negra datos sobre la finalidad, objetivos y actividades o proyectos que desarrollan. Con ellos se ha realizado una clasificación en función de los fines y de las acciones de estos colectivos según se orienten en mayor o menor medida a la transformación social y al cambio estructural. Por ejemplo, si una asociación tiene por acción «ayudar a las personas con menos recursos que viven en África subsahariana en la mejora de las condiciones de acceso a la salud y a la educación», se puede entender que su prioridad no es cambiar las estructuras que originan el empobrecimiento, la desigualdad social y la injusticia que padecen los pueblos africanos, lo que significa que sus acciones tienen poca incidencia en una transformación social de las causas del empobrecimiento que padecen esos pueblos. Por el contrario, una asociación que quiera que desaparezcan las guerras en el mundo y que usen métodos alternativos no-violentos para resolver los conflictos internacionales, tendrá la pretensión de conseguir cambios estructurales a nivel mundial. La primera intentará poner solución al sufrimiento de determinadas personas a través de su acción mientras que la segunda buscará poner solución a las causas de ese sufrimiento.

Desde este punto de vista de los diferentes diagnósticos de la realidad y atendiendo al tipo de acción, las organizaciones de solidaridad con África negra se pueden agrupar en cuatro niveles que iremos analizando en detalle a continuación:

⁵¹ J. C. García Fajardo, «No ayuda sino reparación debida», [en línea] Centro de Colaboraciones Solidarias (CCS), 17 de diciembre de 2010. Disponible en: http://www.garciafajardo.org/articulosccs/pobreza_y_desigualdad/no_ayuda_sino_reparacion_debida.asp [Consulta: 9/01/2012]

1. Las asociaciones cuya acción se desarrolla en torno a la persona y cuyo resultado es inmediato.
2. Las asociaciones que desarrollan su acción a nivel de comunidad y que obtienen resultados a medio plazo.
3. Las asociaciones que centran su acción en un país, con resultados que pueden llegar a darse a largo plazo.
4. Las asociaciones que desarrollan acciones a nivel internacional o global, cuyos resultados son a muy largo plazo con la incertidumbre de si alguna vez se conseguirán.

1. *Las asociaciones cuya acción se desarrolla en torno a la persona y cuyo resultado es inmediato*

Este primer nivel engloba a aquellas asociaciones cuyos proyectos consisten en: i) asistir a poblaciones que ocasionalmente o de forma estable pasan hambre y desnutrición, que están en la pobreza, carecen de asistencia sanitaria o han perdido el hogar o sus pertenencias por una catástrofe natural o una guerra; ii) asistir a inmigrantes 'sin papeles'; iii) hacer campañas de recogida de alimentos, ropa o medicamentos; iv) apadrinar a niños para alimentarlos o financiar sus estudios. A estas asociaciones también podríamos denominarlas 'asociaciones caritativas y de acción humanitaria'.⁵²

Entre los objetivos, finalidades y actividades de estas organizaciones están: «combatir la desnutrición y garantizar el agua», «vacunar a niños y niñas», «ayudar en la educación de la infancia», «mejorar las condiciones de vida de poblaciones y personas», «ayudar en salud y educación», «ayudar a escuelas de formación profesional», «ayudar a mujeres», «abordar proyectos de desarrollo» y llevar a cabo una «acción caritativa». Así pues, estas asociaciones ayudan a las personas pero no combaten las causas del mal que provoca el sufrimiento. Ayudan a los empobrecidos, pero entre sus objetivos y finalidades no está la lucha por la desaparición de la pobreza y la miseria. Los estados y algunas organizaciones internacionales asumen también este nivel de actuación. Esto es lo que ha sucedido, por ejemplo, con el terremoto de Haití, se han destinado muchos millones a la asistencia a las víctimas pero casi no se ha dado ayuda que realmente sirva para que el país salga de la miseria.

Algunas de estas asociaciones analizan las causas del empobrecimiento de los pueblos, mientras otras ni siquiera entran en estos aspectos. Consiguen recaudar bastante dinero de los fondos de ayuda al desarrollo de los estados. Sin embargo, pese a ello, los países pobres son cada vez más pobres. Si no hubiera un mal estructural, es decir un mal en las estructuras económicas y políticas internacionales que origina y mantiene las desigualdades Norte-Sur, este tipo de actuación podría ser suficiente, pero como sí existe ese mal, la actuación a este nivel por sí sola no es suficiente para acabar con la pobreza y la miseria.

Teniendo en cuenta que los estados y organismos internacionales no asisten hoy por hoy a todas estas personas en situación de necesidad, ¿qué le pasaría a toda esa gente víctima de un terremoto como el de Haití si estas asociaciones dejaran su labor? ¿Habría que dejar morir a la gente en la miseria? No sería desde luego una actitud muy humana. Si todas las asociaciones se dedicaran sólo a combatir los cambios estructurales, ¿cuántos años necesitarían para erradicar, por ejemplo, la pobreza, suponiendo que pudieran? ¿Y qué pasaría mientras tanto con todas esas personas cuya única ayuda para mejorar su existencia es precisamente la que reciben de ellas, por muy escasa que sea? En más de un lugar habría menos pobreza porque habrían muerto muchos pobres. ¿La solución sería entonces acabar con la pobreza acabando con los pobres?

⁵² D. Llistar, *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los problemas del Sur Global no se resuelven con más ayuda internacional*, Icaria, Barcelona, 2009, pág. 253.

El resultado de estas actuaciones es visible a corto plazo o de forma inmediata. En este tipo de proyectos las acciones para la recaudación de fondos y su empleo acaparan normalmente el centro de la actividad, y las labores de sensibilización también están condicionadas a la obtención de fondos. Se considera, además, que en la sensibilización no es necesario llegar a las causas estructurales, incluso algunos lo ven como algo contraproducente ya que se corre el riesgo de que alguien concluya que el problema es tan grave que la acción de la ONG es insignificante para atajar el problema de fondo, lo cual podría desmotivar a los donantes y hacer que algunos de ellos retiraran sus donaciones.

Respecto a la financiación, las organizaciones de solidaridad, como bien explica Llistar,⁵³ «Pueden ser altamente dependientes de los objetivos de sus financiadoras, excepto aquellas que se nutren de una base social muy diversificada de pequeños socios, las que utilizan la distancia entre financiadores y beneficiarios para interpretar a su modo las necesidades dadas, o las que utilizan recursos económicos voluntarios propios. Mientras que las ONG que se financian de las administraciones del Norte quedan influidas por los intereses de sus gobiernos, las que se financian con dinero privado, lo hacen de los intereses y de la capacidad de control de los financiadores privados. Por ejemplo, será muy improbable que una ONG que reciba dinero de una fundación de una empresa petrolera participe en alguna crítica a los impactos socioambientales de la explotación petrolera, y todavía menos en la resistencia, a sus actividades».

2. Las asociaciones que desarrollan su acción a nivel de comunidad y que obtienen resultados a medio plazo

Dentro del segundo nivel estarían aquellas asociaciones que emprenden proyectos para combatir el sufrimiento de pequeños o medianos grupos de población buscando aumentar la autonomía o autosuficiencia de esta población. Son proyectos, por ejemplo, de capacitación social, de desarrollo agrícola, de creación de granjas comunitarias, de promoción de la mujer, de fomento del empleo, así como talleres de costura, construcción de pozos, escuelas... Entre sus fines y objetivos están: «sensibilizar de forma solidaria a los ciudadanos del Norte a favor de personas, grupos y pueblos empobrecidos», «desarrollar programas de formación y promoción humana», «proporcionar oportunidades de desarrollar las propias capacidades y ser protagonistas de su propio desarrollo», «fomentar la sensibilización y la educación para el desarrollo», «fomentar la educación y la formación profesional», «favorecer la promoción social de las mujeres», «apoyar procesos de desarrollo de colectivos, organizaciones, populares y comunidades locales», etc.

Los proyectos de estas asociaciones podrían agruparse en dos subniveles: a) aquellos cuyas miras están puestas sólo en el desarrollo de una comunidad concreta, y que normalmente llevan una parte de promoción de la organización social de esa comunidad; y b) aquellos que son una puesta en práctica –a veces una prueba experimental– de un proyecto más ambicioso, o que quieren hacer una apuesta decidida con fines más estructurales.

El primero de estos dos subniveles se podría ejemplificar con aquellos proyectos experimentales que intentan fortalecer las capacidades agrarias de una comunidad (comprendiendo no sólo proyectos de agricultura, sino también de organización social). El segundo, sin embargo, se podría identificar con los proyectos cuya finalidad es promover la soberanía alimentaria o sanitaria, en la medida en que buscan recuperar el control sobre la alimentación o la salud a través de prácticas agroecológicas tradicionales o el uso de una medicina tradicional basada en plantas medicinales que durante siglos han sido empleadas por esa comunidad y cuyo uso está desapareciendo.

⁵³D. Llistar, *Op cit.*, pág. 253.

Los resultados de las acciones del subnivel a) son visibles a medio plazo, uno o varios años, mientras que los del subnivel b) son más difíciles de conseguir y cuesta más verlos.

En el subnivel a) se pretende abordar las causas que originan el problema, pero la actuación se queda a nivel local o, a lo sumo, regional. Este nivel puede dar buenos resultados para abordar aquellos problemas en los que la incidencia de las causas estructurales a nivel nacional e internacional es menor. En el subnivel b) el reto es más ambicioso y difícil. Su pretensión es abarcar más allá de lo regional. Entre las acciones del subnivel b) suelen ser importantes las actividades de sensibilización social en las que se llegan a analizar las causas estructurales de la pobreza. Los proyectos suelen requerir importantes cantidades de dinero y, por tanto, se suele solicitar y se recurre a subvenciones de instituciones oficiales. Esto provoca en muchos casos una fuerte dependencia económica de los organismos donantes, de forma que si éstos dejaran de donar dinero estas asociaciones o sus proyectos podrían quebrar y desaparecer. Cuanto mayor sea la suma económica recibida, mayor será la dependencia y, además, en muchos casos se interpone en este aspecto la simpatía del partido político en el poder. Asimismo, estos proyectos del subnivel b) pueden tener más dificultades a la hora de recibir subvenciones cuanto más crítica sea su postura sobre las causas y las responsabilidades de los países ricos, pues buena parte de sus acciones son de presión sobre los gobiernos del Norte. Pensemos, por ejemplo, en la relación conflictiva de la soberanía alimentaria: las actuaciones de algunas poderosas multinacionales y el peso que éstas tienen en los países del Norte frente a la denuncia de algunas de sus estrategias agrícolas por parte de estos proyectos.

3. Las asociaciones que centran su acción en un país, con resultados que pueden llegar a darse a largo plazo

El tercer nivel comprende aquellas asociaciones cuyos proyectos intentan combatir de raíz las causas estructurales a escala nacional. Estos proyectos pretenden acabar con dictaduras, luchar contra la corrupción de un país, luchar contra la impunidad, intentar acabar con una guerra como la de Irak o el Congo... Suelen ser proyectos de denuncia y justicia social que se centran mucho en el análisis de la situación social y estructural, siendo muy importantes las labores de denuncia y concienciación social.

Entre sus fines y objetivos se encuentran: «trabajar en la investigación, desarrollo, sensibilización, documentación, formación e información», «entender el desarrollo como un proceso de liberación», «promover la sensibilización social, la reflexión sobre las causas de la injusticia y la propuesta de alternativas», «propiciar cambios estructurales que contribuyan a la erradicación de la pobreza», para lo cual es «imprescindible el conocimiento de la realidad», «erradicar la pobreza y denunciar sus causas», «denunciar atentados a los derechos humanos», «acercar y visibilizar a la ciudadanía del Norte, la realidad del Sur, tomando postura, denunciando y actuando en favor de la dignidad y desarrollo integral de las personas», «analizar e informar la realidad social, económica y cultural de África», «sensibilizar para el compromiso y creación de una conciencia crítica sobre las desigualdades Norte-Sur y transformar la sociedad», etc.

Al analizar las causas de las distintas situaciones estas asociaciones se suelen encontrar con grupos de poder como multinacionales, grandes empresas nacionales, dictadores, alianzas entre naciones, grupos que acaparan el poder dictatorial en un país... Todos estos grupos de poder son a los que denuncian y a los que resulta muy difícil enfrentarse.

Las labores de sensibilización-denuncia son prioritarias, descubrir y decir la verdad constituye el eje central, pero hay una gran dificultad para llegar a una propuesta de acción que realmente pueda producir un cambio estructural a este nivel. Pueden pasar muchos años hasta que surja una acción que realmente tenga posibilidades de generar un cambio. Muchas veces, tras una charla de

sensibilización, alguien del público dice: – Todo eso está muy bien, pero ¿podemos hacer algo que realmente haga cambiar la situación?

Estas organizaciones, en las charlas que imparten, suelen promover la indignación entre la audiencia, pero dada la dificultad de llegar a una acción concreta que realmente se vea coherente con el fin, muchos o algunos de los asistentes llegan a una conclusión pesimista o individualista: – El problema es tan grande que no se puede luchar contra él; así pues, ¡cada uno a lo suyo! La ayuda humanitaria no resuelve nada, y el monstruo es tan grande que no se le puede vencer.

La financiación de estos proyectos normalmente no la asumen los estados del Norte, ya que tienen un marcado componente de denuncia política e incluso pueden conllevar problemas diplomáticos con otros países cuando tienen éxito. Además, las asociaciones que los llevan a cabo tampoco suelen pedir subvenciones para estos fines. Los objetivos son tan utópicos y difíciles de alcanzar que no es posible conseguirlos solos, por lo que se crean redes Sur-Norte para sacarlos adelante.

4. Las asociaciones que desarrollan acciones a nivel internacional o global, cuyos resultados son a muy largo plazo con la incertidumbre de si alguna vez se conseguirán

Entre las asociaciones incluidas en este último nivel estarían, entre otros, los grupos ecologistas que denuncian el cambio climático, las asociaciones que propugnan la desaparición de los ejércitos y las guerras y proponen la búsqueda de métodos alternativos para la resolución de conflictos, así como aquellos grupos que denuncian el sistema económico mundial y piden profundas transformaciones en él.

Estas asociaciones tienen como finalidad y objetivos: «contribuir a la transformación social, diálogo entre las culturas y sensibilización», fomentar «la acción social, política y solidaria desde el ámbito local al global, así como la conservación del medio ambiente y la prevención de conflictos», «trabajar por la paz mundial fomentando la cooperación, la solidaridad y el entendimiento entre los pueblos mediante el conocimiento, la sensibilización, la educación y la formación en valores como la paz, la solidaridad, la justicia y la igualdad», llevar a cabo una «transformación social hacia una sociedad más justa y solidaria, desde el análisis de la realidad que favorezca el compromiso ciudadano», «sensibilizar, denunciar y luchar contra la impunidad de gobiernos y transnacionales», «transformar las estructuras económicas opresivas», trabajar por la «sensibilización, incidencia política, acción a favor de la justicia, y transformación de las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales, en lo local y en lo global», tener «vocación de transformar el mundo frente a las acciones paliativas de necesidades», «sensibilizarnos y sensibilizar a la sociedad para que los pueblos africanos alcancen su liberación y se reconozca y respete su soberanía y dignidad, desde el análisis, la denuncia, la información y la presión política», «desarrollar campañas de sensibilización, incidencia política y defensa de la soberanía alimentaria de los pueblos», etc.

Como en el caso anterior, las tareas de análisis de la realidad, concienciación y denuncia social son el eje de la actividad. Estas asociaciones tampoco suelen pedir subvenciones para llevar a cabo sus objetivos cuando tienen un carácter de denuncia crítico y para ellas es también esencial trabajar en red. Los resultados son a muchos años vista o a generaciones vista y existe mucha incertidumbre sobre si quien trabaja por la causa llegará a verlos.

Para concluir...

La primera conclusión que podemos extraer es que todas las organizaciones de solidaridad deberían ser conscientes de la existencia de estos cuatro niveles de trabajo y que es necesario que existan organizaciones en cada uno de estos niveles si se quiere cambiar la situación del mundo y erradicar la

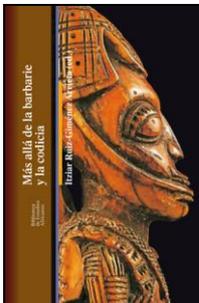
pobreza, la injusticia y la desigualdad. En la práctica cada organización tendrá capacidad para trabajar sólo en uno o dos niveles de forma intensa, pero es fundamental que tenga presente la importancia del trabajo en los otros niveles y que apoye a otras organizaciones que trabajen en ellos. De hecho una buena parte de las organizaciones analizadas, que empezaron a trabajar con ayudas para paliar necesidades inmediatas y que se movían puramente en lo que podríamos denominar 'asistencialismo', han caído en la cuenta de que después de 50 años de cooperación al desarrollo África negra no ha mejorado sus condiciones de vida, al contrario, éstas han empeorado. La razón la podemos encontrar en que durante años se ha actuado sobre los efectos y no sobre las causas, por lo que las organizaciones han comenzado a dar importancia a la necesidad de atajar no solamente los efectos sino también las causas del empobrecimiento de los pueblos africanos. Como apunta Llistar: «los efectos de las causas son muy llamativos y evocan un rápido sentimiento de compasión, pero sirve de poco enfrentarlos si luego van a reproducirse de nuevo».⁵⁴ Por tanto, las organizaciones de solidaridad deben poner el punto de mira no solamente en África sino también en los países del Norte, sin dejar de lado las acciones de apoyo y el contacto con las acciones transformadoras que llevan a cabo las organizaciones sociales de pueblos africanos. Según Latouche,⁵⁵ por ejemplo, «debería insistirse en que frenando el expolio de los fondos marinos de las costas de África haríamos más por ayudarlos –al asegurar la supervivencia de la pesca tradicional– que enviando toneladas de alimentos». En este mismo párrafo el autor añade: «A lo largo de las costas de África, los grandes pesqueros-fábrica ex-soviéticos, españoles, bretones o japoneses arruinan los sistemas de pesca artesanal y contribuyen a la miseria de África, además de destruir su ecosistema».

La segunda conclusión a la que podríamos llegar es que es recomendable ir cambiando las prioridades paulatinamente y sin descuidar la ayuda al desarrollo, destinando mayores esfuerzos a la presión política dirigida a las instituciones y a la opinión pública de España, poniendo el acento en las campañas de denuncia, de sensibilización, de lobby sobre las leyes, de investigación y de educación en las instituciones educativas.

Se estima que las instituciones públicas y sus agencias de desarrollo destinan entre el 0 y el 10% de sus presupuestos a campañas de sensibilización en el Norte mientras que, por el contrario, a los proyectos en el sur se destina entre el 90 y el 100% del dinero. Seguramente no nos equivocamos si extrapolamos esta proporción a la cooperación de las organizaciones de solidaridad españolas respecto de África negra.

⁵⁴ D. Llistar, *Op cit.*, pág. 292.

⁵⁵ S. Latouche, *La otra África. Autogestión y apañío frente al mercado global*, Oozeap, Barcelona, 2007, pág. 238.



RUÍZ-GIMÉNEZ ARRIETA, Itziar (ed.), *Más allá de la barbarie y la codicia*, Barcelona: Bellaterra, 2012.

En los últimos años muchos son los estudios que consideran las guerras civiles africanas como «nuevas guerras» en las que, en medio de la descomposición de los llamados estados «fallidos», organizaciones criminales (los señores de la guerra) se dedican, mediante una violencia extrema, al comercio ilegal de recursos naturales (diamantes, coltán, otros minerales, maderas preciosas, etc.) apreciados en los mercados internacionales. Aun valorando algunos aspectos positivos en la literatura de la «maldición de los recursos», el libro abandona ese tipo de explicaciones monocausales y reduccionistas. Muestra como en el trasfondo de los conflictos africanos confluyen pluralidad de factores tanto políticos como sociales, económicos y culturales, todos ellos muchos más complejos y heterogéneos que los que recoge la literatura dominante, y muestran los medios de comunicación. Los autores se acercan a diversos conflictos armados como son los de Angola, Liberia, Sierra Leona, Somalia o Sur de Sudan. Asimismo abordan la situación de los refugiados en la zona de los Grandes Lagos, el tratamiento mediático de los conflictos y el debate académico, en aras de una mejor comprensión del porqué surge, se mantiene o acaba la violencia armada en el continente subsahariano.

ABBINK, Jon, Mirjan de Bruijn y Klaas van Walraven (eds.), *A propósito de resistir: repensar la insurgencia en África*, Barcelona: Oozebap, 2007.

En muchos aspectos, los movimientos de resistencia son la fuerza motriz de la historia de África. Con colaboraciones de historiadores, antropólogos y analistas políticos, el libro analiza los conceptos de resistencia, violencia e imaginario ideológico, con capítulos sobre las insurgencias en las sociedades precoloniales del siglo XIX y de la primera etapa colonial, las rebeliones independentistas y poscoloniales y los conflictos más recientes. En definitiva, el libro ayuda a situar a los africanos en el mapa de las resistencias globales y, a través de estas experiencias, encuentra elementos nuevos o largamente silenciados que contribuyen al debate actual sobre cómo y a qué resistir.

ALCALDE, Ana Rosa y J. Alfonso Ruíz (coords.), *Democracia y buen gobierno en África Subsahariana*, Madrid: Siglo XXI, 2007.

Diálogo entre africanistas provenientes de distintos países y ámbitos, reunidos a raíz del curso de verano sobre "Una nueva agenda de democracia y buen gobierno para África Subsahariana" que tuvo lugar en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en 2006. Su objetivo es fomentar el conocimiento y la reflexión sobre la compleja realidad política africana donde fenómenos como el papel de las mujeres, las migraciones, la participación de la sociedad civil, los procesos de descentralización, y los desafíos para la cooperación al desarrollo son elementos clave para aproximarse a la situación actual y al futuro del continente.



CHABAL, Patrick, *África: la política de sufrir y reír*, Barcelona: Oozebap, 2011.

El libro intenta abordar la política postcolonial de África desde un ángulo distinto, ya que no se centra en las cuestiones habituales de la política comparativa; estado, sociedad civil, élites, economía política, etnicidad, desarrollo, corrupción, relaciones internacionales, etc.; sino que intenta hablar de política desde dentro

El texto tiene una serie de características que lo diferencian de otros estudios sobre África, entre las que podemos destacar: no seguir la metodología estandar aplicada a la política africana, pues pretende llegar a ella de forma indirecta, mediante una investigación de cómo interviene en las áreas claves de la existencia humana. Incluir en el análisis político a la gente corriente, introduciendo estudios en el campo de la antropología, y por último, incluir una lectura “subjetiva” a un conjunto analítico coherente.

En sus páginas podemos encontrar respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cómo se define la gente a sí misma? ¿Dónde pertenece? ¿En qué cree? ¿Cómo lucha para sobrevivir y mejorar su condición? ¿Cuál es el impacto político de la enfermedad y la pobreza? ¿Cuándo se rompió el vínculo entre poder y autoridad? ¿Existen mecanismos de responsabilidad social? ¿Son realmente necesarios los partidos políticos? ¿Cómo interaccionan modernidad y tradición?

BOBOMO, Adams, *La globalización de las inversiones en África*, Madrid: Catarata, 2011.

El autor natural de Ghana y director del Programa de Estudios Africanos de la Universidad de Hong Kong, examina en esta obra el papel de la inversión extranjera en el desarrollo africano, con especial referencia a Europa y a las dos grandes potencias asiáticas, China e India. Tras analizar el concepto de inversión extranjera directa, abriendo el debate sobre sus beneficios y cómo afecta al desarrollo económico y a la soberanía política del país receptor, la perspectiva histórica ofrece un escenario de dominación de las potencias coloniales occidentales, principalmente europeas. A raíz de este repaso histórico, se explica el cambio de paradigma que supone la intensificación en el siglo XXI de la presencia china en el continente.

CASTEL, Antoni y José Carlos Sendín, *Imaginar África: Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*, Madrid: Catarata, 2009.

A través de las aportaciones de nueve africanistas (Ferran Iniesta, Antoni Castel, José Carlos Sendín, Josep M. Català, Lola López, Gustau Nerín, Jean-Bosco Botsho, Gerardo González Calvo y Donato Ndongo-Bidyogo) que, desde diferentes ópticas, reflexionan sobre la construcción del imaginario sobre lo africano y analizan el papel que desempeñan los medios de comunicación en relación con África (cómo es hablada, cómo es sentida, cómo se la negocia y cómo se la representa en los procesos diarios de comunicación), esta obra desmonta muchos de los estereotipos que sobre África y los africanos aún perviven en el pensamiento occidental para mostrar una realidad en toda su complejidad y riqueza.



Fundación Seminario de Investigación para la paz, *África Subsahariana, continente ignorado*, Zaragoza: Departamento de Educación, Cultura y Deportes, Gobierno de Aragón, 2011.

Este libro es el fruto de las ponencias expuestas en el marco de un Seminario organizado por la Fundación Seminario de Investigación para la Paz desarrollado en siete sesiones a lo largo del año 2010. El volumen incorpora también una síntesis de los argumentos intercambiados en los debates que tuvieron lugar tras cada ponencia.

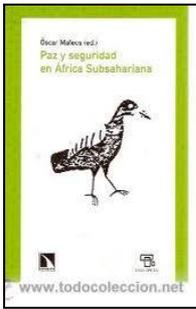
El texto lleva a cabo una aproximación interdisciplinar a la realidad del África Subsahariana, desde distintas perspectivas: histórica, política, socio-económica, cultural y religiosa, y de relaciones exteriores: Analiza también la conflictividad y los modelos de acción humanitaria y de cooperación vigentes. Cuenta con la participación de: Alicia Campos, Kayamba Tshitshi, Mbuyi Kabunda, Lucía Alonso, Oscar Mateos, Itziar Ruíz-Giménez, Mateo Aguirre, Jose Julio Martín, Jaime Atienza, Carmen de la Peña, entre otros.

INIESTA, Ferrán, *África en diáspora; movimiento de población y políticas sociales*, Barcelona: Fundación CIDOB, 2007.

África vive hoy una nueva diáspora, pujante y civilizadora, como en ocasiones anteriores. Jóvenes de uno y otro sexo circulan por el interior del continente, y apenas una porción de estos migrantes se dirige al norte, a tierras europeas. Los textos de esta obra, elaborados por especialistas europeos y africanos, hombres y mujeres, bosquejan el panorama general de los movimientos poblacionales del África negra a inicios de este siglo. Son trabajos que hablan del pasado emigrante de muchos pueblos, del temor atávico al otro de los europeos, de las causas ideológicas –y no sólo económicas– que refuerzan el flujo poblacional hacia el norte, de la expansión de prácticas culturales entre ambos continentes, de la persistencia de fuertes identidades y del surgimiento de otras de signo cosmopolita en la música o el arte, o de las redes transcontinentales que permiten una intensa relación entre regiones africanas y europeas. Sin riesgo de vaciarse de humanidad, el gran odre africano está aportando su personalidad al nuevo Occidente.

KABUNDA, Mbuyi y Antonio Santamaría, *Mitos y realidades de África Subsahariana*, Madrid: Catarata y Casa de África, 2009.

Los especialistas en África consideran el siglo XX como el definitivo para el continente, pues en él se han roto estructuras sociales milenarias y la globalización se ha insertado plenamente. Se trata de un siglo que se ha acabado antes de tiempo para muchos africanos, que han caído víctimas de las guerras, el hambre y la pobreza. Sin embargo, no es ésta la única imagen que debe quedarnos del África del siglo XX: la población ha dado respuesta a la mayor parte de sus problemas, muchas veces de forma satisfactoria. Esta obra se propone realizar un ejercicio de memoria para fijar los puntos de partida que, desde una perspectiva ideológica, sirven para iniciar el siglo XXI.



MATEOS, Óscar, *Paz y seguridad en el África Subsahariana*, Madrid: Catarata, 2009.

Voces procedentes tanto de África como de Europa, analizan los principales asuntos relacionados con la paz y la seguridad en África subsahariana. A partir de tres ejes principales (el impacto de la crisis internacional en África, la situación de la gobernanza y los estados frágiles, así como las propuestas de cooperación entre Europa y África en este tema) estas páginas esbozan una tesis doble: África se ha convertido en una prioridad en la agenda de paz y seguridad internacional a la vez que los países y organizaciones del continente africano han dado luz a una nueva arquitectura continental en esta materia.

LATOUCHE, Serge, *La otra África: autogestión y apaño en el mercado global*, Barcelona: Oozebap, 2007.

Forzados a encontrar los medios para sobrevivir, los africanos inventan un mundo vivo más allá de la miseria que generó la ideología liberal y el concepto de mercancía. Latouche complementa su teoría del decrecimiento económico con ejemplos de varias experiencias africanas, lo que obliga a replantear conceptos: pobreza, ayuda, solidaridad, economía...

MANJI, Firoze y Stephen Marks (eds.), *China en África: ¿ayuda o arrasa?*, Barcelona: Oozebap, 2007.

La entrada de China en África genera debate y confusión. ¿Es China la última de los explotadores de los ricos recursos naturales de África, que antepone sus intereses económicos a los humanitarios y ecológicos, o por el contrario es un ejemplo más de la solidaridad sur-sur? Su interés, ¿permite a los países africanos liberarse de la opresión de la deuda externa y de dos décadas de ajustes estructurales? ¿O, sencillamente, asistimos a la sustitución de un tirano por otro?

La mayoría de los análisis actuales sobre el papel de China en África se centran, por un lado, en cómo afectará esta relación a los intereses occidentales y, por otro, denuncia prácticas que durante mucho tiempo han sido, y continúan siendo, la norma de los poderes europeos y estadounidenses: apoyo a dictaduras, destrucción masiva del medio ambiente, expolio de los recursos naturales, violación de los derechos humanos...

SALVATIERRA, Miguel, *El próspero negocio de la piratería en África*, Madrid: Catarata – Casa de África, 2010.

Desde las costas de Somalia hasta las de Guinea y delta del Níger, la piratería se ha convertido en uno de los principales desafíos para la seguridad internacional. Este fenómeno, hoy noticia en todos los diarios e informativos, y que es objeto a veces de pobres simplificaciones, presenta sin embargo una gran complejidad en cuanto a las posibles causas que lo originan: la desestructuración social y la miseria, sin olvidar la sobreexplotación pesquera a cargo de modernas flotas occidentales, que han reducido dramáticamente la pesca tradicional de muchos países africanos, se presentan en esta obra como las piezas claves para entender los motivos y las posibles consecuencias de un conflicto que hunde sus raíces en todo un abanico de factores y desequilibrios muy propios de nuestro mundo globalizado.

Revistas sobre África

[Africaneando](#)

<http://www.oozebap.org/africaneando>

Revista de actualidad y experiencias publicada desde 2010 por Oozebap. De periodicidad trimestral incluye artículos sobre cultura y geopolítica africana. Es un espacio de intercambio, reflexión y comentario sobre África que quiere contribuir a compensar el desequilibrio entre lo que sucede en el continente y lo que vemos desde Europa.

Destacamos el siguiente artículo:

- **Herbert Ekwe-Ekwe**, [La transformación de África: sólo en nuestras manos](#), núm. 07, 3º trimestre 2011.

[Cuadernos](#)

http://www.africafundacion.org/spip.php?rubrique19#pagination_articles_rubrique

Publicado por la Fundación Sur y con periodicidad bimestral, esta publicación aborda de forma monográfica diferentes aspectos de la cultura, la política, la sociedad y la religión en África. La salud, los conflictos, el desarrollo, la educación, los piratas somalíes, la religión, las cuestiones de género y los niños soldados, son algunos de los temas tratados en sus últimos números.

Destacamos el ejemplar correspondiente a marzo-abril de 2011, en el que **Amparo Cuesta** trata el tema de los [Bosques en África](#).

[Cuadernos África América Latina.](#)

<http://www.sodepaz.org/publicaciones-mainmenu-40/revista-africa-america-latina-mainmenu-2.html>

SODEPAZ aborda a través de su revista temas actuales de la política mundial y de análisis sobre las luchas de los pueblos y sus perspectivas de desarrollo, siempre desde el punto de vista de la solidaridad internacional, la justicia distributiva y la equidad.

Destacamos dos artículos publicados en los últimos números:

China en África. Alternativa a los 50 años de descolonización, núm. 48, 2011.

- [China y África: ¿colonialismo o alternativa?](#), **Mbuyi Kabunda**,

Dinámicas africanas: repensando el modelo de desarrollo, núm. 47, 2010

- [Análisis de Coyuntura Política y Económica: Globalización en África y Política Internacional](#), **Magumati Wabgon**.

Cuadernos Africanos

http://www.casaffrica.es/cuadernos_africanos.jsp

Editada por la Casa África, la revista quiere fomentar el debate constructivo sobre temas africanos de actualidad y generar conocimiento sobre África, utilizando fundamentalmente las voces de los expertos del continente. Para ello, abordarán las líneas de acción de la Casa, siempre buscando temas o aspectos nuevos que aporten algo a la información ya existente. Los primeros cuadernos se centraron en el cine, la fotografía, la comunicación y la economía africana.

Destacamos el Cuaderno núm. 3 donde se abordan las [Perspectivas económicas de África y el papel de los países emergentes](#).

Nova África

<http://www.novafrica.net>

Publicación del Centre d'Estudis Africans de Barcelona, forma parte del servicio Observatori Permanent de les Societats Africanes (OPSAF) .Recoge artículos de expertos en sociopolítica internacional. Aunque se publica desde 1985, a partir del número 27, sólo se edita en formato digital.

Destacamos dos artículos aparecidos en número anteriores:

- [La problemática “africana” de la sociedad civil](#), **Rene Otayek**, núm. 26 enero 2010.
- [Democracia, paz y seguridad en África Subsahariana](#), **Jesús Garcia-Luengos**, núm. 21, junio 2007.

Revistas que ofrecen contenidos sobre África

Alternatives Sud,

http://www.cetri.be/spip.php?page=couverture&id_mot=2&lang=es

Publicada por el Centre Tricontinental (CETRI), escuchen puntos de vista del Sur y contribuir a una reflexión crítica sobre los enfoques y las prácticas dominantes del desarrollo en el momento de la globalización neoliberal. Se dedica en particular a la comprensión y el examen de la función de los actores sociales y políticos del Sur en lucha por el reconocimiento de sus derechos sociales, políticos, culturales y ecológicos.

Destacamos el siguiente número [Etat des resistances dans le Sud – Afrique](#), volumen XVII, núm. 4, 2010.

- [Les résistances africaines entre répressions et instrumentalisations](#), **François Polet**



[Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global](http://www.fuhem.es/revistapapeles)

<http://www.fuhem.es/revistapapeles>

[FUHEM Ecosocial](#) a través su revista Papeles ha dedicado diversos artículos y dossiers sobre África publicados en diferentes números de la revista:

- El núm. 96 correspondiente a invierno 2006-2007, incluye un Dossier que bajo el título [El horizonte desde África](#), ofrece los siguientes artículos:
- *Seguridad en África: lo que sugieren las estadísticas*, **Paul Collier**
- *El régimen emergente de paz y seguridad de la Unión Africana*, **Kristiana Powell**
- *¿Por qué el sida no supone una crisis política en África?* **Alex de Waal**
- *¿Cuánto se necesita y cuánto se gasta para luchar contra el sida?* **José Antonio Izazola**
- *Las causas de la emigración en África* **Cristina García Fernández**
- *Objetivos de Desarrollo del Milenio: todo para África pero sin África* **Elena Couceiro Arroyo**

[Migraciones: desafío y preguntas](#), núm 104, invierno 2008-2009, cuenta con un Dossier Especial dedicado a las Migraciones Transnacionales:

- *La Unión Europea frente a procesos migratorios: lejos de una política integral*, **Edoardo Bazzaco**.

[La\(s\) crisis: la civilización capitalista en la encrucijada](#), núm. 105, primavera 2009

Sobre la ecología de los conflictos armados, **Gary E. Machlis y Thor Hanson**.

[Sabidurías ecológicas](#), núm. 107, otoño 2009

Pobreza, medio ambiente y desarrollo sostenible, **Nicolás Angulo Sánchez**.

[Debates para la paz a comienzo del siglo XXI](#), núm. 109, primavera 2010

La prevención del genocidio y la lucha contra la impunidad en la región de los Grandes Lagos en África: la necesidad de una respuesta colectiva, **Isabel Kempf**.

[Economía solidaria: potencialidades y desafíos](#), núm. 110, verano 2010,:

Causas y efectos de la conflictividad en la República Democrática del Congo y los Grandes Lagos, **Mbuyi Kabunda**.

[¡Regulad, regulad, ineptos!](#), núm. 112, invierno 2010-2011:

Migraciones: ¿la UE cierra fronteras del Sur?, **Bichara Kader**.

[Relaciones Internacionales](#)

<http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index>

Revista creada en el año 2004 por un grupo de alumnos y profesores del Programa de Doctorado "Relaciones Internacionales y Estudios Africanos" del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid. Su objetivo es fomentar el estudio y debate sobre cuestiones actuales de relaciones internacionales desde un enfoque interdisciplinar y siempre vertebrado por tres ejes: teoría, historia y análisis. Una de sus peculiaridades es la de ofrecer la traducción a lengua castellana de aquellos textos considerados como clásicos por los especialistas, con el fin de proporcionar herramientas a la comunidad académica de habla hispana que enriquezcan la reflexión sobre las relaciones internacionales.

Relaciones Internacionales cuenta con varios números dedicados a África:

- [Dinámicas políticas en torno al Cuerno de África](#), núm. 18, otoño 2011.
- [Industrias extractivas y relaciones internacionales](#), núm. 11, junio 2009.
- [África, estados, sociedades y relaciones internacionales](#), núm. 8, junio 2008.
- [Nuevas conflictividades en el mundo global](#), núm. 6, septiembre 2007.

[Revista CIDOB d'afers internacionals](#),

[http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/\(offset\)/6](http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/(offset)/6)

Publicada por la Fundación CIDOB, [Procesos de reconciliación posbélica en África Subsahariana](#), núm. 87, 10/2009, es un monográfico incluye artículos sobre el papel de las llamadas autoridades tradicionales en la resolución de conflictos en varios países del África Subsahariana.

Destacamos de este monográfico su introducción:

- [Diversidad de poderes en África y resolución de conflictos](#), **Albert Farré, Vitor A. Lourenço, Jordi Tomàs.**

Otras revistas

Selección de revista de habla no hispana.



Africa Renewal es un programa producido por la Sección de África del Departamento de las Naciones Unidas de Información Pública, que proporciona información y análisis de los principales desafíos económicos y de desarrollo de África hoy en día.

Africa Renewal examina los muchos problemas que enfrentan los pueblos de África, sus líderes y sus socios internacionales: la reforma económica, la deuda, la educación, la salud, la promoción de la mujer, los conflictos y la guerra civil, la democratización, la ayuda, la inversión, el comercio, la integración regional, desarrollo rural y muchos otros temas. Realiza un seguimiento de los debates políticos. Proporciona un análisis de expertos y presentación de informes sobre el terreno para mostrar cómo las políticas afectan a las personas sobre el terreno. Y, pone de relieve las opiniones de los responsables políticos, líderes de organizaciones no gubernamentales y otras personas que participan activamente en los esfuerzos para transformar África y mejorar sus perspectivas en el mundo de hoy.

El último número es una edición especial dedicada a las [Mujeres africanas](#).

African Agenda

<http://www.twnafrica.org>

African Journal of International affairs

<http://www.codesria.org/spip.php?rubrique44&lang=en>

African Studies Quarterly

<http://web.africa.ufl.edu/asq>

Feminist Africa

<http://www.feministafrica.org/index.php/home>

Review of African Political Economy

<http://www.roape.org/>

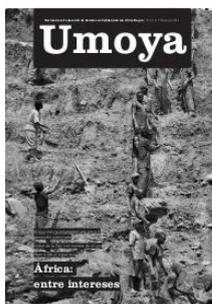
Africana Studia

<http://www.africanos.eu/ceaup/index.php?p=a&type=AS&s=2>

West Africa Review

<http://www.westafricareview.com>

Boletines sobre África



Boletín Umoya

<http://www.umoya.org/index.php/revista-umoya-mainmenu-61>

Publicación trimestral de Umoya, Comités de Solidaridad con el África Negra en la que se pueden encontrar informaciones, testimonios y noticias de África, en su mayor parte escritas por africanos, y directamente recibidas de los grupos y personas de diversos países con los que mantienen un contacto permanente.

Africana de Noticias - Fundación Sur

<http://www.africafundacion.org/spip.php?rubrique20>

Africa Briefing

<http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/reports.aspx>

Boletim Africanista

<http://www.africanos.eu/ceaup/index.php?p=ba&s=2>

Pambazuka news

<http://www.pambazuka.org/en>

Wanafrica

<http://www.wanafrica.net>

Centro de Recursos Africanistas
<http://www.crea-africa.org/conoce-africa>



Punto de encuentro que promueve el desarrollo sostenible de África, impulsado por la ONG Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional. Cabe destacar la sección Conoce África, que ofrece la posibilidad de navegar por un mapa del continente con fichas informativas de los países del área subsahariana.

Fundación Sur
<http://www.africafundacion.org>



Constituída en 1979 (bajo la denominación C.I.D.A.F.), esta institución de investigación, sensibilización, desarrollo y documentación, tiene como objetivo informar y educar en todas aquellas áreas que conciernen al continente africano: sociedad, política, economía, historia, arte, ciencia, lingüística, etc.

Cuenta con un Portal del Conocimiento sobre África con diferentes herramienta: publicaciones en papel: Africana de noticias y Cuadernos, Revista digital, biblioteca, un programa de radio: Africanía / La otra cara de África, una Bitácora Africana, un blog académico, y dos bases de datos: Africanos/as en España y Africanistas de habla hispana.

Umoya Comités de solidaridad con el África negra
<http://www.umoya.org>



Organización que promueve la solidaridad entre los pueblos de España y los pueblos del África Negra. Llevan a cabo denuncias de violaciones de derechos humanos, reflexionando sobre las causas y las consecuencias de estas situaciones. y ofreciendo apoyo a los grupos que luchan por la defensa de los derechos humanos. .

Organizan sesiones, charlas y mesas redondas informativas. Cuentan con dos publicaciones, Cuenta con una sección denominada Monográficos que ofrece análisis sobre temas de actualidad, tan diversos como conflictos por recursos, solidaridad, pobreza, biocombustibles, etc.

Grupo de Estudios Africanos

<http://www.uam.es/otros/gea>



Grupo de estudios perteneciente a la Universidad Autónoma de Madrid que tiene un triple objetivo; promover y divulgar la investigación y el conocimiento sobre el África Subsahariana; de otro, formar especialistas en la realidad africana, y, por último, fomentar las relaciones de los estudios africanos que se hacen en nuestra universidad con grupos e instituciones,

dentro y fuera de España, dedicados al estudio o la cooperación con el continente. Tiene varias líneas de investigación abiertas sobre las relaciones entre África y Europa, la cooperación al desarrollo, la condicionalidad política y económica, la asistencia y la intervención humanitaria, las relaciones de género, la democratización, la descolonización (con especial referencia a Guinea Ecuatorial), la etnicidad, los conflictos internos, o la inmigración subsahariana en nuestro país, entre otros.

GuinGuinBali Una ventana a África

<http://www.quinguinbali.com>



Portal de comunicación especializado en África Occidental y la Macaronesia. Con sede en las Islas Canarias, cuenta con corresponsales en varios países de la región y en otros puntos de Europa relevantes para la actualidad africana. Se trata de periodistas locales que escriben en inglés, francés o español, porque ofrecemos la información en los tres idiomas.

La iniciativa parte de un grupo de periodistas independientes que aspira a contar historias de la manera más honesta y objetiva posible, con esas premisas como única línea editorial. Historias que den una visión más justa de la realidad africana, cuyo lado más rico, prometedor y positivo difícilmente encuentra hueco en los medios occidentales.

Inter Press Service (IPS)

<http://ipsnoticias.net/africa.asp>



Agencia de Noticias, que constituye una fuente mundial de información sobre temas globales: Cuenta con el respaldo de una red de periodistas en más de 100 países. Sus clientes incluyen a 3.000 medios de comunicación y decenas de miles de grupos de la sociedad civil, académicos y otros usuarios.

IPS concentra su cobertura de noticias en los eventos y procesos globales que afectan el desarrollo económico, social y político de los pueblos y las naciones. Cuenta con una sección dedicada a África.

Kuwamba - Casa de África

<http://www.kuwamba.es>



Portal multimedia por el cual la Mediateca de Casa África da a conocer gran parte de sus fondos documentales y recursos en red abierta. Se pueden hacer búsquedas cruzadas sobre personajes, materias y áreas de conocimiento, consultar informes, textos, ver exposiciones de fotografía online o escuchar música del continente vecino a través de su Radio.

Mundo Negro Digital

<http://www.mundonegro.com/>



Medio de comunicación en internet iniciativa de los Misioneros Combonianos, que ofrece espacios de análisis y opinión, y se acerca diariamente al continente africano desde lo social, lo cultural y a través de la experiencia de quienes viven en él.

MND da protagonismo a lo audiovisual, siguiendo la tendencia de los nuevos medios de comunicación on-line, y persiguiendo un triple objetivo: transmitir una idea de solidaridad, de defensa de los derechos humanos y de atención especial a lo más desfavorecidos y a los inmigrantes. Superar el desconocimiento y los estereotipos que a menudo se traslucen en otros medios sobre África. En último término, conseguir que personas con cierta sensibilidad por una idea de solidaridad, la cultura, o la actualidad, se interesen más en África.

Council for the Development of Social Science Research in Africa

<http://www.codesria.org/?lang=en>



Organización independiente de investigación pan-africana con sede en Dakar. Promueve la publicación y difusión de los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por investigadores africanos, facilitando la investigación y producción de conocimiento en África con un enfoque holístico, y multidisciplinar.

Para ello cuenta con una nutrida colección de revistas, que abarcan diferentes ámbitos, entre los que están las ciencias sociales, la historia, la antropología, la sociología, las relaciones internacionales, la comunicación y la educación. El Consejo también alienta activamente la cooperación y la colaboración entre las universidades africanas, organizaciones de investigación y otras instituciones de formación.

The African Centre for the Constructive Resolution of Disputes

<http://www.accord.org.za/>

Tuesday, 13 March 2012 PEOPLE | CONTACT US | DIRECTIONS | YEARPLAN | INTERNSHIPS

Q. search

ACCORD SEE HIGHLIGHTS

HOME NEWS EVENTS OUR WORK PUBLICATIONS APA PEACE CENTRE COURSES ABOUT LOGIN

1325 SEMINAR



ACCORD hosts a high level international seminar on CN Resolution 1325.

WELCOME TO ACCORD

The African Centre for the Constructive Resolution of Disputes (ACCORD) is a South African-based civil society organisation working throughout Africa to bring creative African solutions to the challenges posed by conflict on the continent.

ACCORD's primary aim is to influence societal developments by bringing conflict resolution, dialogue and leadership development to the forefront as an alternative to armed violence and protracted conflict. ACCORD specialises in conflict management, conflict analysis and conflict prevention. We intervene in conflicts through mediation, negotiation, training, research and

ACCORD IS HIRING!



ACCORD has openings. Come and join our international, highly motivated team!

VIEW JOBS >

Organización de la sociedad civil, con sede en Sudáfrica que trabajan en África para aportar soluciones a los desafíos planteados por los conflictos en el continente. Están especializados en la prevención, análisis y resolución de conflictos.

Intervienen en los conflictos mediante la mediación, negociación, formación, investigación y el análisis, utilizando las vías de diálogo como alternativa a los conflictos armados.

Desde 1992, Accord ha capacitado a más de 20.000 personas en la gestión de conflictos y habilidades de resolución de conflictos, centrándose en todos los sectores: gobierno y la administración pública, empresas, militares, policía, y sociedad civil. Su enfoque en torno a la intervención, investigación, capacitación y la alerta temprana ha sido reconocido por Naciones Unidas, como un modelo viable para la prevención de conflictos y transformación de conflictos en el continente

ACCORD cuenta con varias publicaciones:

- [African Journal on Conflict Resolution](#)
- [Policy & Practice Brief](#)
- [Conflict Trends](#)
- [Occasional Paper](#)
- [Research Report](#)

Institute of African Studies - Universidad de Columbia
<http://www.ias.columbia.edu>

Institute for Security Studies – Knowledge empowered Africa
<http://www.iss.co.za/default.php>

Centre interdisciplinaire de recherche en développement international et société
<http://www.cirdis.uqam.ca>

Centro de Estudios Africanos – Universidad de Oporto
<http://www.africanos.eu/ceaup/index.php?p=a&type=AS&s=2>

BLOGS

Habitafrica

<http://blog.habitafrica.org>



Blog de la **Fundación CEAR – Habitafrica**, ONG de desarrollo que trabaja en la erradicación de algunas de las principales causas del desarraigo provocado por grandes déficit de servicios básicos y hábitat digno, la inseguridad alimentaria y la insuficiente capacidad para acceder a la generación de recursos económicos.

Su objetivo es contribuir en los países de origen a la protección de colectivos vulnerables y poblaciones en situación de pobreza extrema o en riesgo de exclusión. En su página puedes encontrar su Boletín, informes, documentos y videos.

Afriblog

<http://homepage.mac.com/stazon/iblog>

África in Transition

<http://blogs.cfr.org/campbell>

ÁfricaInEs

<http://africaines.blogspot.com>

Africalandia

<http://africalandia.blogspot.com>

Aprender sobre África

<http://aprendersobreafrica.blogspot.com>

Catorce kilómetros

<http://catorcekilometros.blogspot.com/>

El señor Kurtz

<http://srkurtz.blogspot.com>

En clave de África

<http://blogs.periodistadigital.com/enclavedeafrica.php>

Por fin en África

<http://porfinenafrica.blogspot.com>

ARTÍCULOS

CAMPOS SERRANO, Alicia, [“Derechos Humanos y Empresas: un enfoque radical”](#), *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 17, 2011.

DE HAAS, Hein, [“Sistemas migratorios en el Norte de África: evolución, transformaciones y vínculos con el desarrollo”](#), *Migración y desarrollo*, 2006.

DI DONATO, Monica, [“Entrevista a Danielle Nierenberg”](#), FUHEM Ecosocial, 2011.

GARCÍA FAJARDO, José Carlos, [“No ayuda sino reparación debida”](#), *Centro de Colaboraciones solidarias; CCS*, 2010.

KABUNDA BADI, Mbuyi, [“África en la globalización neoliberal: las alternativas africanas”](#), *Revista Theomai*, núm. 17, primer semestre 2008. pp. 77-87.

MALENO GARZÓN, Helena, [“Telón de fondo de las políticas migratorias”](#), *Rompamos el silencio*, 16 de mayo de 2010.

PERIODISMO HUMANO, ofrece dos artículos que bajo el nombre de [“Chináfrica”](#), analizan la relación entre China y África, desde Pekín por **Rita Álvarez Tudela**, y desde Sudáfrica por **Gemma Parellada**.

PISARRELO, Gerardo y Marco Aparicio, [“Multiplicar las fronteras, externalizar el control”](#), *Viento Sur*, núm. 89, noviembre 2006, pp. 111-116.

TANDON, Nihdi, [“Las mujeres despojadas de su tierra mientras se instalan los invasores”](#), *Boletín Ecos*, núm. 16, septiembre-noviembre 2011.

VAN DEN BOSCH, Servaas, [“¿IBSA, BRICS o ambos? El dilema de África austral”](#), Inter Press Service, marzo 2011.

VISO, Nuria del, [“Entrevista a Bonnie Campbell”](#), FUHEM Ecosocial, 2011

DOCUMENTOS

BENAVIDES DE LA VEGA, Lourdes, [Actores regionales y subregionales en África subsahariana](#), Fundación Carolina, julio 2007.

CILLIERS, Jakkie, Barry Hughes y Jonathan Moyer, [African Futures 2050. The next forty years](#), ISS, 2011.

ECONOMIC COMMISSION FOR AFRICA, [Minerals and Africa's Development The International Study Group Report on Africa's Mineral Regimes Economic](#), 2011.

GARCÍA-LUENGOS, Jesús, [El impacto de la primavera árabe en África Subsahariana](#), Opex, diciembre 2011.

GRUPO DE ESTUDIOS AFRICANOS, [África cuenta: Reflexiones sobre la cooperación española con África](#), 2011.

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS, CASA DE ÁFRICA, [Respuesta Europea y Africana a los problemas de seguridad en África](#), Cuadernos de Estrategia, núm 146, junio, 2010.

INTERMON OXFAM, [Contra la 'Maldición de los Recursos' Naturales: Cómo pueden y deben beneficiarse las personas pobres de la renta de las extractivas](#), 2009.

INTERMON OXFAM, [Puertas al mar: por qué todos deberíamos estar interesados en una política migratoria más justa e inteligente](#), 2007

KABUNDA, Mbuyi y Iraxis Bello, [África las luces y las sombras de un continente olvidado](#), Biblioteca Africana, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, marzo 2011.

KOK, Alida, Walter Lotze y Salome Van Jaarsveld, [Natural Resources, the Environment and Conflict](#), ACCORD, 2009.

LARA, Rafael (coord.), [Derechos humanos en la Frontera Sur 2010-2011](#). APDHA, 2011.

NORDIC AFRICAN INSTITUTE, [The rise of Africa: Miracle or Mirage](#), 2010.

ROCHA, John, [China y los recursos naturales de África: oportunidad para el desarrollo o profundización en la maldición de los recursos](#), en África, la nueva frontera China, Boletín Gobernasia, edición especial, núm. 6., 2008.

SCANTEAM, [Achievements and Strategic Options Evaluation of the Extractive Industries Transparency Initiative](#), 2011.

PELÍCULA DOCUMENTAL



La puerta de no retorno

Dirección y guion: Santiago A. Zannou

País: España. **Año:** 2010.

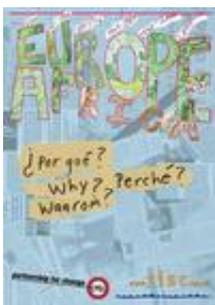
Duración: 72 min.

Género: Documental

Alphonse vende todo tipo de cachivaches en los mercadillos de Madrid. Lleva casi 40 años en España esperando a que le llegue un golpe de suerte, gestando poco a poco un fracaso que nunca ha podido o querido admitir. Ya viejo, se está quedando ciego y más que nunca tiene la necesidad de hacer las paces con su pasado y afrontar sus errores. Siente que es hora de volver a África, regresar al punto de partida, a su tierra natal en busca del reencuentro, del perdón, de la reconciliación... con su familia y también consigo mismo.

[Trailer](#)

MATERIAL DIDÁCTICO



ALLUM, Liz y otros, [*África es tan pobre y Europa tan rica, ¿Por qué?*](#), Hegoa, 2010.

Material didáctico elaborado en el marco de un proyecto de sensibilización social denominado Partnership for Change, de incidencia política sobre los Acuerdos de Asociación Económica entre la Unión Europea (UE) y los países de África, Caribe y Pacífico (ACP).

El objetivo principal de este proyecto es contribuir a que las políticas de comercio, desarrollo y cooperación internacional de la Unión Europea sean coherentes entre sí y consecuentes con los compromisos adquiridos por la UE con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la promoción de los derechos humanos y el desarrollo sostenible.

Este trabajo cuestiona siete mitos clave invocados para explicar las relaciones entre países de Europa y África. Cada uno de estos mitos puede ser analizado utilizando uno de los carteles, junto con la información y las actividades que se ofrecen en este cuadernillo. El material ha sido diseñado para las asignaturas de "Historia" y "Educación para la ciudadanía", de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Además ofrece una base sólida para el tratamiento transversal e interdisciplinar de otras asignaturas como Geografía, Lengua y Literatura, Matemáticas -estadísticas, curvas de evolución-, Artes Gráficas y Diseño, Nuevas Tecnologías. (TIC). También es un material apropiado para iniciación de los estudiantes de economía y medios de comunicación.